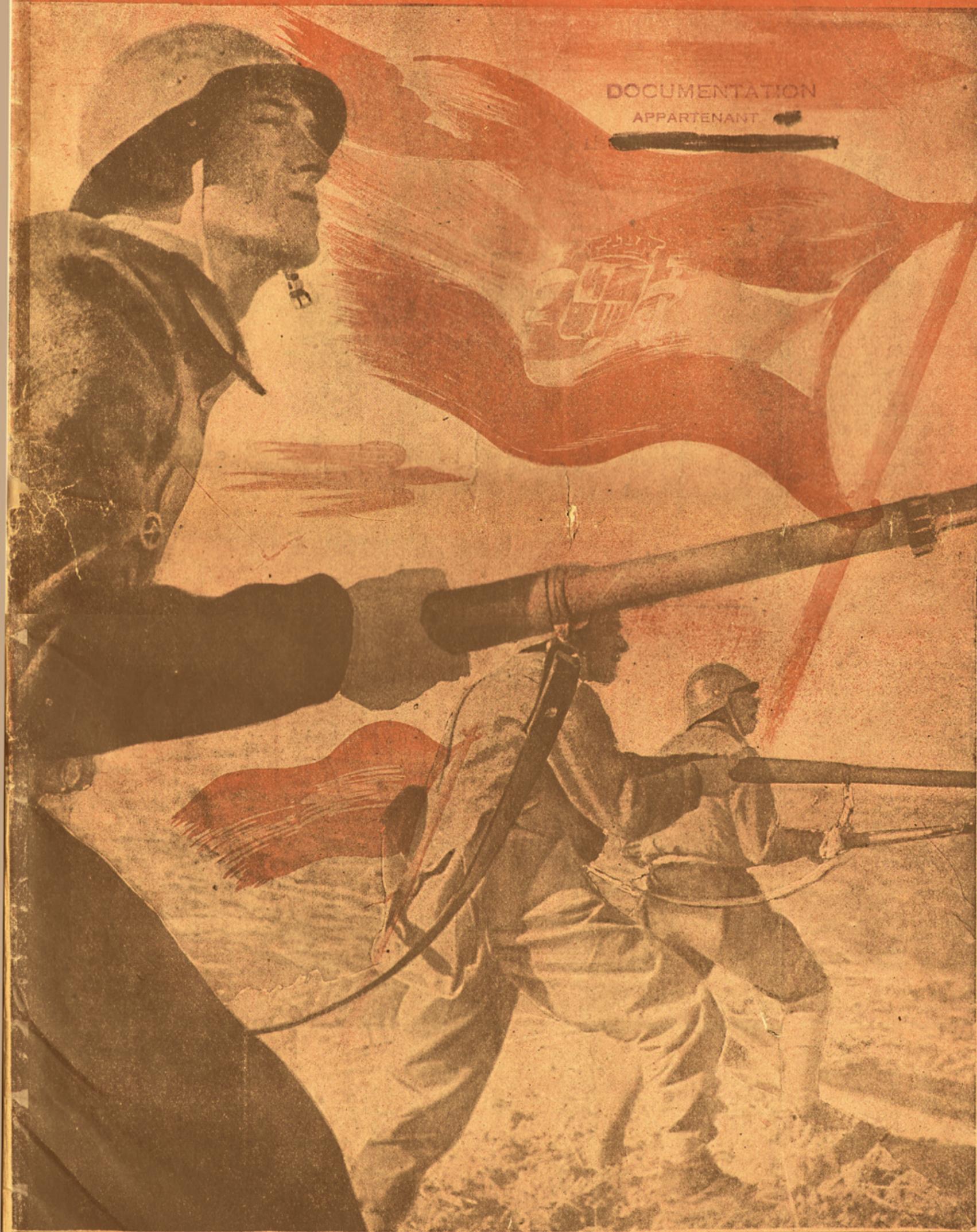


El Ejército del Ebro



SUMARIO

PREPARACIÓN DE LA BATALLA.

EDITORIAL.

LAS BATALLAS HISTÓRICAS EN LOS GRANDES RÍOS.

LA BATALLA DEL EBRO (reportaje).

LOS PONTONEROS (reportaje).

HEROES (homenaje a los heroes del Ebro).

DIRECCION DE LA BATALLA

5.000 PRISIONEROS (reportaje).

Opiniones sobre la batalla, del Presidente COM-PANYS, el poeta A. MACHADO y el catedrático P. AGUADO BLEYE.

LOS INVASORES Y NOSOTROS. (documentos gráficos comparativos de su actuación y la nuestra).

LA BATALLA DEL EBRO EN BARCELONA (reportaje sobre la retaguardia).

LA BATALLA DEL EBRO EN EL EXTRANJERO (resumen de prensa internacional).

Crónicas breves sobre la D.E.C.A., SANIDAD, INTENDENCIA, ARTILLERIA, FUERZAS BLINDADAS, TRANSPORTE, TRANSMISIONES, etc.

CRÓNICA SOBRE LOS PUEBLOS RECONQUISTADOS.

PÁGINA DE HUMOR.

CARTEL DE RESULTADOS DE LAS OPERACIONES.

CONTRAPORTADA.

EXTRAORDINARIO DE OPERACIONES

PREPARACION

DE LA

ofensiva



Nuestros combatientes demuestran su capacitación técnica. — El Ministro de Estado, camarada Alvarez del Vayo, acompañado del General Rojo y la diputada inglesa lady Summerskill, comprueban horas antes de la ofensiva la calidad del Ejército que poco después ganaba la batalla del Ebro.

HEMOS EXPERIMENTADO AMARGAMENTE LO QUE SIGNIFICA LA FALTA DE CUADROS DE MANDO--UNO DE LOS PRINCIPALES MOTIVOS DE NUESTROS INFORTUNIOS -- Y CON ASOMBROSA VERTIGINOSIDAD SE FORMAN, COMPLETAN Y ORGANIZAN. NUESTRAS ESCUELAS DE CLASES, OFICIALES, COMISARIOS Y JEFES SE PERFECCIONAN Y MULTIPLICAN.

(DR. NEGRIN)

“Resistir primero, para atacar después”. Y la masa compacta de combatientes del Ejército Popular Regular, desde su primer Jefe hasta el último soldado, se hizo suya la consigna y por ello ha sido posible la gesta magnífica del cruce del Ebro, que nos ha permitido, a la par que demostrar nuestra potencialidad de ataque, ganar otra batalla más en el campo internacional.

Claro que para que nuestros combatientes tuviesen ocasión de escribir otra página gloriosa en la historia de las luchas por la independencia de España, ha influido notoriamente la intensidad con que se ha trabajado —el derrumbamiento del frente del Este fué lección que hemos sabido asimilar—, en la capacitación política. Este trabajo nos ha permitido una intensa labor que ha dado sus frutos apetecidos.

El Comisariado, en este aspecto, se ha superado y las Escuelas funcionan de una manera regular, al objeto de aumentar la capacitación de los camaradas que en un momento dado, tanto influyen en el ánimo del soldado, merced a su tarea política. Es evidente que el resultado de esta labor ha tenido su compensación mediante los éxitos obtenidos.

Hay que proseguir en el funcionamiento normal de las Escuelas de Comisarios, puesto que los camaradas que de allí salgan para ir a ocupar cargos de una responsabilidad bien patente, no tan sólo sean un combatiente más dispuesto a ser “el primero en avanzar y el último en retroceder”, sino que por su capacidad, por su grado de instrucción, tenga bien ganada una autoridad, ante los soldados, que le permita un trabajo político, con ritmo acelerado que prepare a los soldados en la interpretación de la consigna de cada hora.

Esto se ha hecho ya en esta batalla del Ebro, y es por ello, precisamente, por lo que debemos abogar por su continuidad, ya que una gran capacitación política, nos dará lugar a hechos tan sobresalientes como el de ahora, tanto si hemos de continuar atacando, como cuando, por las circunstancias, nos vemos en la necesidad de resistir, defendiendo palmo a palmo, el suelo patrio

También en el aspecto militar nos debemos feli-



citar por la mejora de actuación de los mandos medios, lo que prueba que el funcionamiento de las Escuelas es muy necesario para elevar o capacitar, aún más, a los camaradas que ocupan empleos que en un momento determinado de un combate, pueden ser de carácter decisivo.

Mucho se ha mejorado en este aspecto, ya que los mandos medios superiores han tenido un gran interés en lo que a la capacitación se refiere.

Conviene, empero, no tan sólo proseguir el trabajo empezado, sino acrecentarlo mejorándolo, para que así, en todo momento se disponga de un selecto conjunto de mandos medios, que tanto han hecho en batallas pasadas y que más, mucho más, pueden hacer en las jornadas futuras.

La preparación de los mandos medios, ante la ofensiva del Ebro, fué escrupulosa y, naturalmente, ha dado un resultado positivo. Insistimos, pese a ello, en que nos debe preocupar en un grado máximo la capacitación de tales compañeros, ya que si hasta ahora se ha podido notar cierta lentitud en este aspecto, en el porvenir cabe la tarea de superación para llegar a una perfección tal, que nos permita tener la convicción de que ellos, como los mandos superiores, están a la altura que impongan las circunstancias, hasta que logremos el aplastamiento total de las hordas invasoras.

Capacitación. Resistencia. Ataque. Que estas tres tareas sea el lema que mantenga enhiesto el entusiasmo demostrado en la batalla del Ebro.

Capacitación en todos sus aspectos, ya que con ello mejoraremos, en un mucho, nuestras futuras demostraciones de potencialidad.

Resistencia, cuando así nos lo imponga la lucha del momento, pensando que con nuestro heroísmo defensivo, estamos honrando a España.

Atacar con valor, brío, entusiasmo, como se ha hecho ahora, cuando se nos ordene.

Con ello y con esta perfecta unidad que se ha podido observar la última palabra la tendrá que de-

cir precisamente, nuestro Ejército Popular Regular. Unidad total, absoluta, entre todos los componentes de las diversas armas.

Y no lo dudamos. Pese a las incidencias o a los contratiempos que hallamos en el camino de liberar la República. Luchando contra todo y contra todos, España volverá a ser libre, ya que seremos nosotros, no nos cabe la menor duda, los que dispararemos el último tiro de cañón.

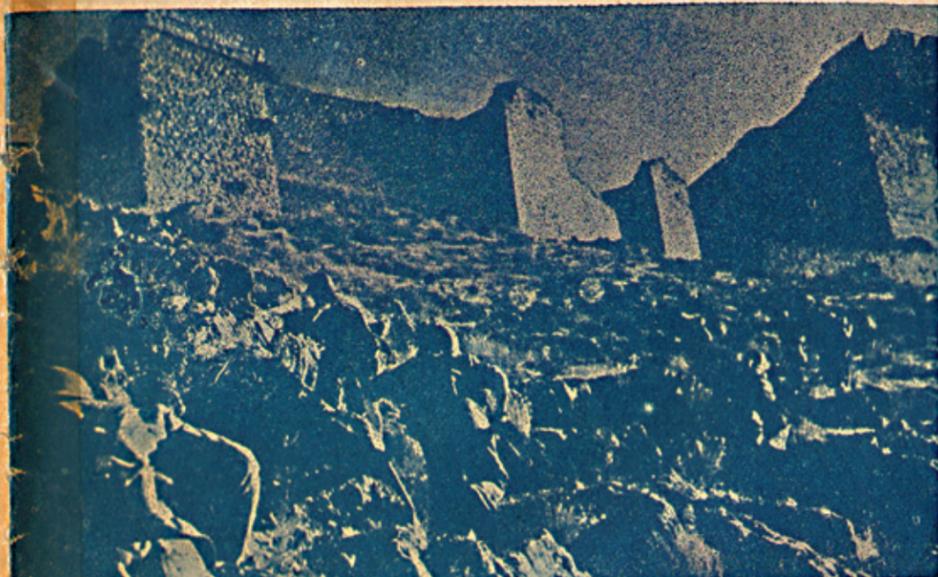
**¡SI, TENEMOS MOTIVOS PARA CONFIAR EN LA VICTORIA!
¡Y TENEMOS OBLIGACION DE CONFIAR EN LA VICTORIA!**

(DR. NEGRIN)

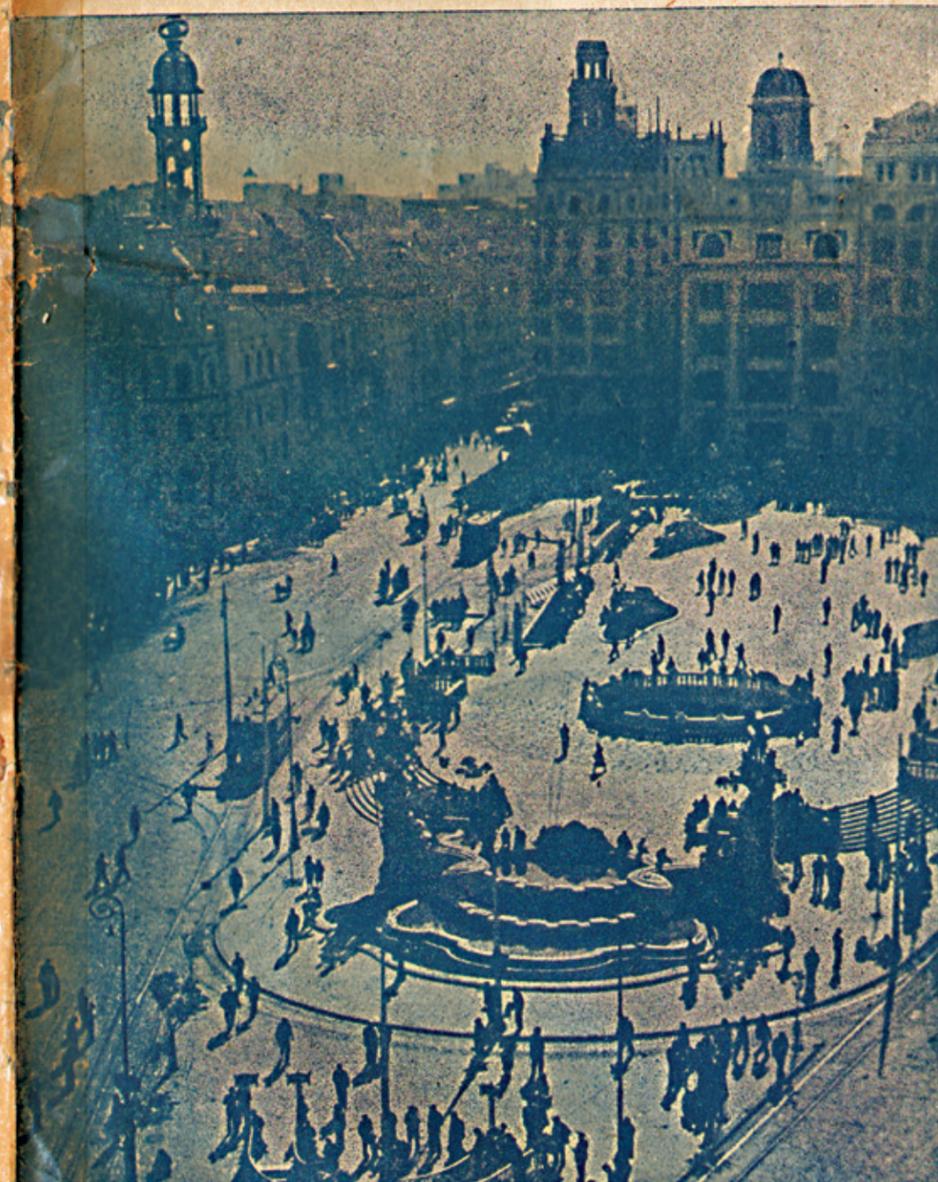
EL EJERCITO POPULAR ATAACA



POR LOS PRIMEROS PUENTES LOS SOLDADOS CRUZAN CON ANIMO DE LUCHA...



LANZANDOSE IMPETUOSOS AL ASALTO DE DIFICILES FORTALEZAS.



ASI SE AYUDA EN EL ATAQUE, A LOS FRENTEROS DE LEVANTE Y DE EXTREMADURA.



No es cosa fácil prever el alcance total que en el desarrollo de la guerra tendrá la batalla del Ebro.

En todo caso y atendiéndonos a resultados mucho más inmediatos, la victoria del Ebro ha sido un triunfo formidable para nuestras armas. Los objetivos alcanzados y el modo cómo lo han sido atestiguan unas verdades incontrovertibles y primarias cuyo contenido es el mayor éxito de la ofensiva.

Así, en primer lugar, ya nadie puede hoy tomar en serio lo de la brevedad de la guerra con la bancarrota de la República que fingían VER ciertos neutrales interesados. La República está demasiado viva para esas fórmulas.

Buena prueba de ello es la ofensiva del Ebro con sus 800 kilómetros cuadrados de terreno reconquistado y los numerosos pueblos que hoy vuelven a ser españoles.

En otro aspecto, internacional, la ofensiva ha patentizado que LOS INVASORES NO PUEDEN RENUNCIAR A UNO SOLO DE SUS LLAMADOS VOLUNTARIOS para hacer la guerra y con el triunfo del Ejército Popular han tenido que confesarlo así públicamente, al contestar, en la forma conocida, sobre la cuestión de los voluntarios.

Con todo, no es eso lo más importante. Hay otros aspectos, otros objetivos de mayor volumen que, los soldados del Ebro, al cruzarle, han cubierto de modo tan impecable como el paso mismo del río. LA SOLIDARIDAD CON OTROS FRENTEROS, ese algo que hace, cada vez más, que nuestro Ejército se sienta como un todo orgánico capaz de acumular todas sus energías allí donde sea necesario, se ha manifestado ahora con la mayor precisión.

Y a la ofensiva del enemigo en Levante y Extremadura, mantenida, como siempre, sólo a costa del MATERIAL DE GUERRA EXTRANJERO Y MANEJADO Y DIRIGIDO POR EXTRANJEROS, ha contestado la República con el golpe del Ebro que tan caro le ha costado al enemigo. Sus efectos, en el aspecto que ahora comentamos, fueron fulminantes. LA OFENSIVA HACIA SAGUNTO, ya debilitada por la formidabile, tenaz e inteligente resistencia que nuestros hermanos de aquel Ejército ofrecieron, FUE PARADA EN SECO.

Los invasores, a toda prisa, tuvieron que traer refuerzos, en hombres y material para ponerlos frente a nuestro Ejército que amenazaba con una penetración decisiva. El crédito internacional que, gracia a monstruosas condescendencias por parte de algunos países llamados neutrales, aún gozan los invasores de España, se resentía y quebrantaba de tal modo, con nuestra ofensiva, que era para ellos esencial tratar de contrarrestarla. Mas para ello estaban obligados, absolutamente, a suspender su aparatosa y bestial ofensiva desencadenada en Levante.

Hay además un factor importantísimo en esta victoria que ha puesto una vez más de manifiesto, en el extranjero, el carácter de nuestra lucha. Y es aquel con que los invasores han pretendido disimular su derrota pero con el que prácticamente la han aumentado. Se trata de la ayuda prestada a nuestras tropas por la población civil de alguno de los pueblos conquistados reconocida oficialmente en los partes de guerra facciosos.

Es decir, que los pueblos "liberados" por los invasores en Abril, al cabo de dos meses de convivencia, se muestran tan de acuerdo con los extranjeros, que luchan activamente por la República. ¿Qué más hace falta para demostrar con quién está el pueblo español?

Por todas esas causas, el enemigo, furiosamente, ha desencadenado una contraofensiva montada de modo esencial a base de aviación y artillería. Los contrataques a la Sierra de Pandols, conquistada por nuestros hombres en unas horas, han absorbido una cantidad inútil de energía extranjera verdaderamente incalculable.

Esta segunda fase de nuestra operación, caracterizada y definida como LA DEFENSA ACTIVA DE LAS POSICIONES CONQUISTADAS, no por menos brillante tiene menos importancia. En ella, los reiterados esfuerzos de los invasores son sistemáticamente rechazados. ¡Y de qué modo! Divisiones completas caen aniquiladas. Numerosísimos aparatos italianos y alemanes, son abatidos por nuestros cazas y por la DECA.

TODAS NUESTRAS UNIDADES RIVALIZAN EN HEROISMO. Todas las armas sienten la emoción de nuestra hora y la independencia de España cobra su voz de otras veces, de siempre. El temple que inauguró Madrid ha sido secundado en Levante y hoy lo es en la margen derecha del Ebro.

Nuestra consigna de hoy sólo puede ser una: ¡SOLDADOS, TENEMOS CONFIANZA EN VOSOTROS!

Los que habéis sabido ganar la batalla del Ebro, sabréis también resistir como hasta aquí.

Los que habéis rechazado los primeros y más terribles contrataques, sabréis también contener los que puedan venir, necesariamente más débiles, ya que el enemigo tiene la conciencia de vuestra fortaleza insuperable.

¡Resistid!

¡Fijos, como España, en vuestro sitio!



NAPOLEÓN ANTES DE INICIARSE EL PASO DEL DANUBIO. RECORDÓ EL ÚNICO ANTECEDENTE MILITAR DE TAN ARRIESGADA EMPRESA. EL PASO DEL RHIN POR EL EJÉRCITO DE LUIS EL GRANDE EN 1672.

NAPOLEON DERROTADO POR UN RIO

Por J. FARIAS

Dos años de guerra acaban de cumplirse. Iniciada nuestra lucha con el triunfo del pueblo sin armas sobre un ejército perfectamente dotado y preparado para dar el golpe amparado en la más monstruosa de las traiciones, el mundo quedó perplejo de la vitalidad y energía de nuestro pueblo. Un único precedente se conocía en la historia de la humanidad: la derrota del Ejército francés por el pueblo de París, puesto sobre las armas para dar comienzo a la Gran Revolución de la Igualdad, Libertad y Fraternidad. Nuestra hazaña, siguiendo el ejemplo de aquella, fué cien veces más gloriosa por cuanto el ejército que teníamos enfrente fué el agresor y un agresor frío y despiadado. Pero supimos vencer y todos los estados reaccionarios del mundo temblaron al temor de que sus pueblos aprendieran el ejemplo que acabábamos de dar; de ahí su propaganda venenosa y exasperada. Nada nos importa; hace dos años dimos una lección de virilidad y vitalidad nacional; hoy, hemos dado otra lección de disciplina, coraje, inteligencia y técnica militar. La lección del Ebro, sin precedente en la historia de las guerras. Vamos a hacer un poco de historia y contar el único antecedente histórico de un hecho parecido y, en su relato, veremos como se agranda la importancia de nuestra impecable maniobra del pasado mes de julio.

NAPOLEON DERROTADO POR UN RIO

En mayo de 1809, Napoleón I, Emperador de los franceses y el más grande genio de la guerra moderna, decidió su victoriosa campaña contra el Imperio Austríaco, y decidió, asimismo, llevar la guerra hasta la ocupación triunfal de Viena.

Un solo obstáculo se oponía a su empresa: el Danubio, el río más grande de Europa, separaba su ejército de las fuerzas enemigas e impedía, como un foso casi insuperable, la realización de sus designios. Había que pasar el río, ¿era eso posible?...

¿QUE PRECEDENTES EXISTIAN?

Napoleón, conocedor profundo de la historia militar, como gran capitán que era, no recordaba ningún ejemplo histórico de donde sacar enseñanzas para su empresa. El único existente en la Historia de Francia, muy lejano y diferente en todo, era la invasión de los Países



NAPOLEÓN, EL MAS GRANDE GENIO MILITAR DE TODOS LOS TIEMPOS FUÉ DERROTADO POR UN RIO QUE NO PUDO SUPERAR. HOY NUESTRO EJÉRCITO POPULAR, HA REALIZADO EN CONTRA DE TODOS LOS ELEMENTOS DE LA GUERRA MODERNA, ESTA HAZAÑA QUE NO CABE EN LA CABEZA DE LOS TÉCNICOS DEL CRÁNEO CUADRADO.

Bajos por el Ejército de Luis XIV, en el año 1672. ¿Qué decisión tomaría Napoleón ante tan formidable obstáculo?

SE REUNE EL CONSEJO

El tema era delicado y las dificultades casi insuperables. Un an-

cho río, sin puentes, tenía que ser pasado por un ejército de más de cien mil hombres y doscientos cañones con todo su inmenso mate-

rial e impedimento. Y todo esto tenía que hacerse en el mayor secreto, ya que en la otra orilla vigilaba, atentamente, un ejército austríaco, si no tan aguerrido, sí el doble de fuerte en número de hombres y artillería y mandado por un jefe como el Archiduque de Austria que a pesar de ser derrotado siempre por Napoleón, no por eso había abandonado la lucha ni la esperanza de derrotar a su eterno adversario.

La superioridad técnica y la moral de victoria del Ejército Napoleónico, estaba compensada, en parte, por la superioridad que el río les daba a los austríacos. Los éxitos de Napoleón, todos basados en la fama que de invencibles tenían sus soldados, comenzaban a sufrir un duro golpe. El levantamiento de España contra la invasión Napoleónica había servido de ejemplo para el levantamiento del Tirol que había empezado también, a las órdenes de Hofer, un leñador patriota, la guerra de guerrillas que tan cara le había costado a Napoleón en España. No había tiempo que perder. Había que vencer y vencer lo antes posible. En este estado de cosas, ¿qué había de hacerse?

NAPOLEON PASA EL RUBICON

Napoleón no dudó un instante, tampoco, como antiguamente César: pasaría su Rubicón y la Fortuna, que siempre acompaña a los audaces, no había de abandonarle en esta ocasión. Dos oficiales técnicos le dieron su consejo, valiosísimo, en aquellos momentos. Los generales Bertrand, de Ingenieros y Perotti, de Artillería, que eran, al mismo tiempo, especialistas en puentes. Suya fué la mejor y única gloria de aquella triste jornada para las armas napoleónicas.

ELECCION DE LUGAR

Dos lugares se le ofrecían al Alto mando francés para el paso del caudaloso río; uno, estrecho, por donde el río corría rápido y profundo, de una anchura de unas setenta toesas y de márgenes altas y escarpadas poco apropiadas para la construcción de puentes, y otro, mucho más ancho, por donde el río, dilatado su cauce, era nada profundo y de corriente sosegada. Fué elegido éste, a la altura de la isla de Lobau, frente a Ebersdorf, donde la anchura del río era, en total, de unas cuatrocientas toesas divididas en dos corrientes separadas entre sí por un pequeño banco de arena; tenía el primer brazo del río una anchura de doscientos cuarenta toesas y el segundo, unas ciento veinte.

SE CONSTRUYEN LOS PUENTES

Una de las primeras dificultades con que tropezó el Alto Mando francés, fué la casi imposibilidad de encontrar barcazas, cuerdas y maderas con que construir los puentes. Los austríacos, en previsión de esta posibilidad, habían hundido o quemado todas las barcazas que en cien kilómetros a la redonda había. Eran necesarias de ochenta a noventa barcas y había que encontrarlas. Miles de aserradores fueron movilizados para la construcción de vigas y pilotes siendo suplidos los anclotes que habían de fijar las barcazas contra las desviaciones de la corriente, por viejas y pesadas piezas de artillería que fueron fondeadas con este objeto.

La orden de construcción fué dada de los días 16 a 17 de mayo de 1809; simultáneamente, toda la Caballería de la Gran Reserva Imperial, entre la que estaban quince Regimientos de coraceros de la Guardia recibió la orden de concentrarse junto a la cabeza del puente. Tras de ella se reunieron los cuerpos de Ejército de los Mariscales

Davout, Massena y Lannes con una artillería en total de unas ciento cuarenta piezas.

SE INICIA LA OPERACION

Al amanecer del día 19 de mayo de 1809, la División Molitor pasa el río en barcas y rechazando las avanzadillas austríacas, establece una pequeña cabeza de puente cerca de Aspern. Al mismo tiempo el General Peretti comienza la construcción del gran puente de pontones con setenta grandes barcazas.

El enemigo sorprendido no puede hacer nada y el puente queda construido en la jornada del 19 al 20. Inmediatamente la Caballería pasa al otro lado.

él creía, se había de celebrar a su iniciativa. Pero el río no era tan fiel aliado como él supuso y una inesperada crecida de más de siete palmos rompió el puente y tuvo interrumpidas las comunicaciones durante varias horas. Unido a eso, los austríacos habían hecho descender, corriente abajo, gran número de barcas llenas de pez ardiendo y las cuales en más de una vez llegaron a incendiar el puente por diversos puntos. Pero los generales de Ingenieros no se arredraron y aseguraron al emperador que las comunicaciones no se interrumpirían. Durante la primera jornada habían pasado al otro lado unos veinticinco mil franceses y unos setenta cañones.

gar se dirigía describiendo un gran semicírculo cuyo centro era la cabeza de puente recién establecida. El ejército austríaco se aproximaba formando un total de más de cien mil hombres divididos en cinco grandes columnas. El momento era de gran peligro para los franceses y la batalla iba a comenzar.

COMIENZA LA LUCHA

Dos puntos eran necesarios para el mantenimiento de la cabeza de puente: los pueblos de Aspern y Essling sin los cuales era punto menos que imposible la defensa de tan reducido terreno. Enfrente, cien mil hombres iban a luchar con la cuarta parte de franceses. En aquel

nifestó a Napoleón que el puente duraría todo el combate. La batalla fué empeñada. La jornada de Essling había empezado.

NUESTRA ENSEÑANZA

No vamos a contar aquí, y no habría lugar por otra parte, lo que fué la batalla de Essling. Una vez pasado el río se convierte en una de tantas batallas napoleónicas, en la cual y por combatir con el río a la espalda y sin la necesaria soltura de movimientos, fué aquel ejército derrotado, con la muerte del Mariscal Lannes, llamado el héroe de la Francia por su extraordinaria valentía.

Pero nuestro ejemplo ha sido aun

y caudalosa sin perder nada de sus efectivos y cubriendo los objetivos con una precisión matemática? Y todo esto bajo el más terrible fuego de Aviación derrochada por quien la tiene ante la complacencia del mundo.

Que juzgue el futuro nuestra obra y sólo recordemos que Napoleón, el Genio de la Guerra, NO PUDO HACER LO QUE NOS OTROS HEMOS HECHO.

N. de la R. -- No sólo ha sido esta del Danubio la batalla única dada teniendo un gran río por medio. Muchas veces, en la historia, se han producido hechos de armas de este tipo. «Ejército del Ebro» sin embargo ha elegido ésta como tema de su argumentación, ya que siendo Napoleón el mayor genio militar de la guerra moderna, el testimonio histórico que de su actuación se desprendiese, había de ser, forzosamente, el más interesante y aleccionador. Por otra parte, la falta de espacio para poder tratar, siquiera fuese con el mínimo detalle con que lo ha sido la batalla del Danubio, otros hechos análogos, nos ha obligado a referirnos casi exclusivamente a esa. Sin embargo, hay otra, la del Marne, en la gran guerra, cuyo resultado es el mismo. Los Ejércitos del Kaiser, toda la técnica y toda la soberbia germánica, con su formidable armamento, fracasó ante la resistencia francesa en el Marne. Sin poder entrar en detalles, hay que hacer constar, sin embargo, que fué la del Marne una de las batallas más importantes, decisivas, en el transcurso de la guerra. De haber conseguido rebasarle, las tropas alemanas, tal vez el final de la guerra europea hubiera sido distinto.

Con su victoria quedó confirmada una vez más, en la historia, la enorme dificultad que, en la guerra, ofrece el paso de un río por un ejército. Y era casi axiomático, en los tratados militares, la imposibilidad de conseguirlo.

Ha tenido que ser España, como tantas veces, la que modifique, con su actuación, ese concepto histórico. El paso del Ebro por nuestros soldados, llevado a cabo en una extensión de terreno muy amplia, ha constituido una hazaña que el tiempo venidero, más que podamos nosotros hacerlo hoy, se encargará de valorar en toda su justeza.

Por lo demás, baste hoy pensar en el fracaso napoleónico para tener la medida de lo que el Ejército Popular ha realizado, para que su recuerdo nos de firmeza y sentido de responsabilidad; para mantener, bien alto e imbatible, el laurel de esta victoria.



EL PUEBLO DE PARIS ASALTO LAS TULLERIAS, CIENTO CINCUENTA AÑOS MAS TARDE EL 19 DE JULIO DE 1936 EL PUEBLO ESPAÑOL SUPERÓ EN TODO AQUEL HEROICO PRECEDENTE.

NAPOLEON SATISFECHO

Recibida la comunicación que anunciaba la perfecta realización de la primera y para él más peligrosa fase de la maniobra, Napoleón, que ya creía a Austria en sus manos, empezó a disponerlo todo para la grande y decisiva batalla que, como

EL EJERCITO AUSTRIACO SE APROXIMA

El general Berthier, el hombre que mejor sabía medir a golpe de catalejo la potencia y el número de un adversario, vigilaba desde lo alto de un campanario elevado. Pronto su lente divisó una gran masa de hombres que hacia aquel lu-

momento el puente volvió a cortarse. Dudó Napoleón por un momento. La defensa sería suicida y la victoria del enemigo segura con la pérdida de todo el parque y lo mejor del Ejército francés. En esta vacilación, fué evacuada la aldea de Aspern, que luego tanta sangre había de costar conquistar. Un comunicado de los Ingenieros le ma-

mayor. Si el paso del Danubio está considerado como una inmensa hazaña de quien «no llegó a realizarlo ni en una tercera parte de sus efectivos» y «ante un enemigo descuidado y sin que existiera la aviación y las poderosas armas de nuestro tiempo», ¿qué pensará el mundo de un ejército que, hoy día, cruza el Ebro por su parte más ancha

He aquí una vista panorámica del Ebro, testigo sereno y permanente de la victoria de nuestras armas.

Las aguas del Ebro ya en otras ocasiones, cuando el sitio de Zaragoza por la invasión napoleónica, sabe del temple vigoroso de los españoles. Y hoy, en su cauce caudaloso, siente de nuevo la estremecida emoción de los grandes momentos.

Cruzando sus aguas, confundiendo con el suyo el ímpetu de la sangre española, nuestros soldados se lanzaron a la empresa de conquistar las posiciones que en la margen sur había establecido la invasión

Y entre la bruma de una madrugada gloriosa, incontenibles, llenos de inapelable furia, lo consiguieron.

Hoy el viejo río, testigo de muchos siglos de afán y esfuerzo en la creación de nuestra patria, siente el orgullo de ver, dueños de sus riberas, los hombres que mantienen en alto el pabellón de esa historia y de esa tradición.

Así como esos cientos de kilómetros cuadrados de un terreno de IMPOSIBLE ACCESO, según pensaba la invasión, será reconquistada toda España.

Lo prometen, solemnemente, todos y cada uno de los soldados del Ejército Popular.



La batalla del



LAS PRIMERAS HORAS FUERON LAS MAS DIFICILES. EL PASO DEL EBRO...



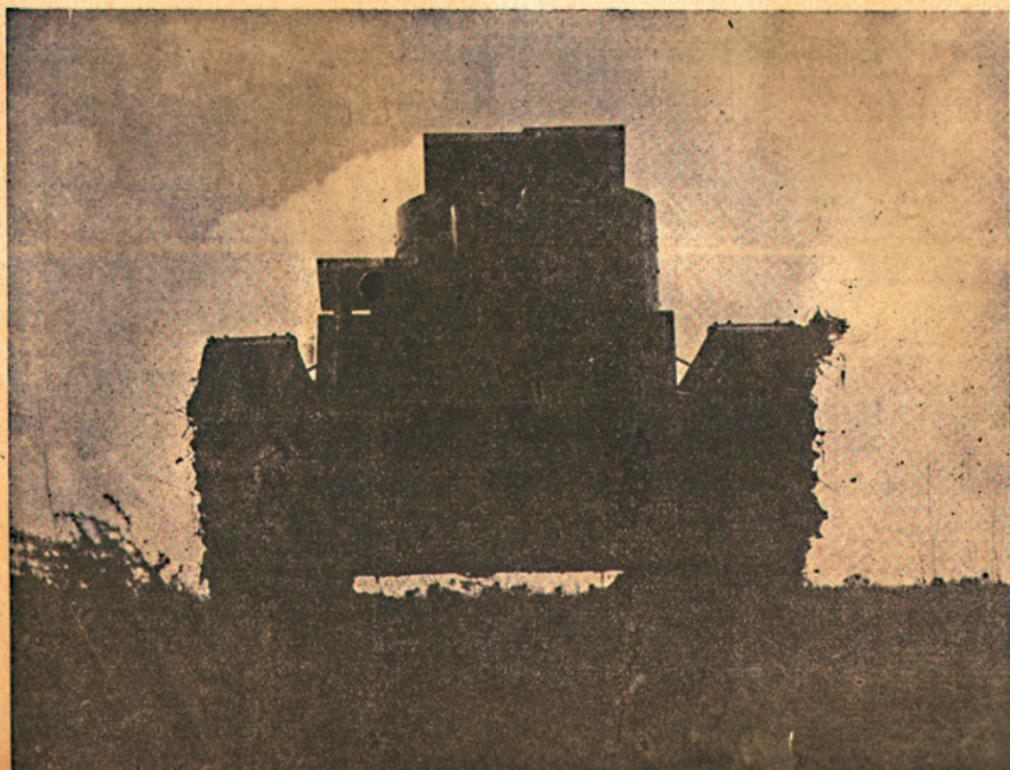
REALIZADO EN PEQUEÑAS EMBARCACIONES. CONDUCA A OTRA ORILLA FORTIFICADA...



CON ESPESAS ALAMBRADAS Y TRINCHERAS DEFENDIDAS ADEMAS POR LA ARTILLERIA ITALIANA.
● MAS TARDE, LOS TANQUES REPUBLICANOS, CRUZANDO POR LOS PUENTES...



PERO EN MEDIO DE LOS OBUSES, BAJO LA AVIACION, AVANZAN NUESTROS HOMBRES.
● Y NUESTRA ARTILLERIA PESADA PROTEJIAN LA RAPIDA PENETRACION DEL EJERCITO POPULAR.



La batalla del



LAS PRIMERAS HORAS FUERON LAS MAS DIFICILES. EL PASO DEL EBRO...



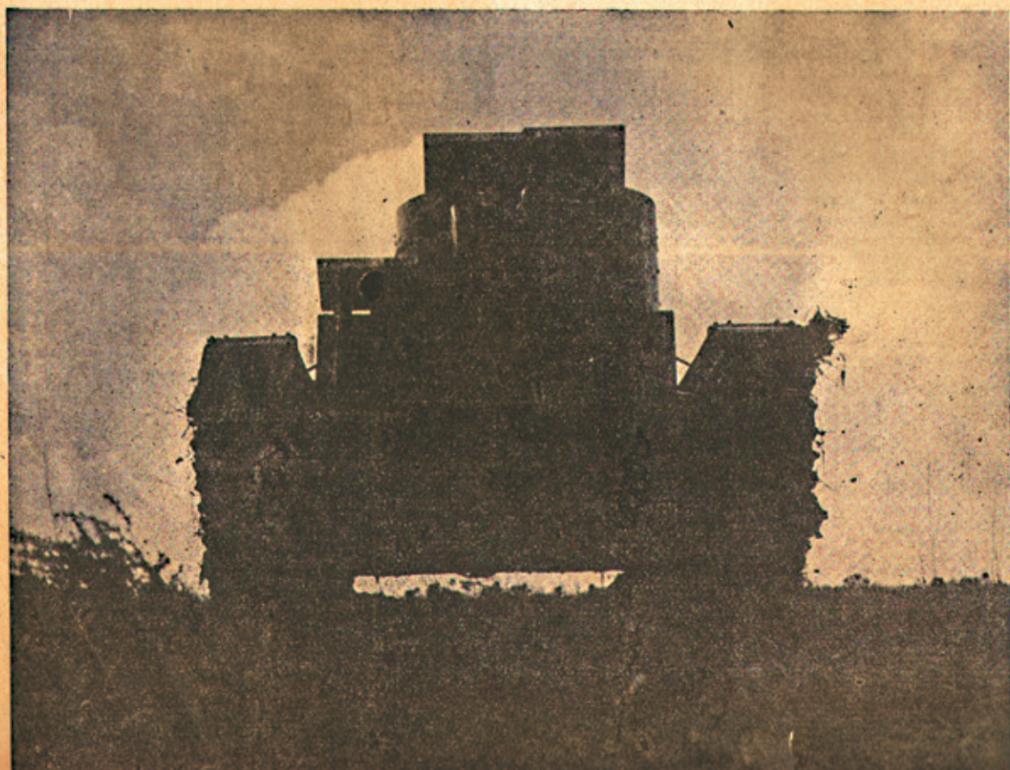
REALIZADO EN PEQUEÑAS EMBARCACIONES. CONDUCA A OTRA ORILLA FORTIFICADA...



CON ESPESAS ALAMBRADAS Y TRINCHERAS DEFENDIDAS ADEMAS POR LA ARTILLERIA ITALIANA.
● MAS TARDE, LOS TANQUES REPUBLICANOS, CRUZANDO POR LOS PUENTES...



PERO EN MEDIO DE LOS OBUSES, BAJO LA AVIACION, AVANZAN NUESTROS HOMBRES.
● Y NUESTRA ARTILLERIA PESADA PROTEJIAN LA RAPIDA PENETRACION DEL EJERCITO POPULAR.



El Ebro

DOCUMENTATION
APPARTENANT AU
Lieutenant-Colonel ROL-TANGUY

Volver la vista hacia atrás, hacia aquellas horas que precedieron a la victoria de nuestro Ejército Popular en el Ebro, es sentir de nuevo el escalofrío de los grandes momentos.

Veamos pasar los camiones repletos de soldados, de esos soldados nuestros en cuya cara se define el espíritu de todo un pueblo, gravemente alegres, como la emocionante bandera que enarbolaban: la tricolor de la República Española.

Sólo unas horas antes se dieron órdenes definitivas de trabajo con respecto a la operación. Sólo unas horas antes pudo saberse si había o no ofensiva. Durante ellas se explicó la necesidad de mantener una precisión absoluta en la actuación de las unidades, de los mandos y de los comisarios. Se calculó el alcance de una actuación serena y decidida. Se hizo saber, también, lo que España se jugaba en esos momentos.

Y de arriba abajo, ceñidas, eficaces, las órdenes circularon junto a la explicación de esas mismas órdenes, llegando hasta los soldados que sabían, así, a lo que iban. Como un solo cuerpo, con cerebro, corazón, músculo y nervio, el Ejército Popular se sintió vigorizado y conmovido: España solicitaba su esfuerzo.

Los nadadores

En principio sólo se supo que hubieran cruzado el Ebro a nado los muchachos de un batallón de la 13 Brigada, los del Batallón Rakosi.

Pero después este hecho casi ha perdido su interés a fuerza de repetirse. Después de la botadura de las primeras barcas ya no había tanto silencio. Disparaban de todas partes y con toda clase de armas: fusiles, ametralladoras, morteros, bombas de mano, etc.

No había barcas suficientes y el transporte había de hacerse según un orden establecido previamente. Pero una cosa es un turno y otra, bien distinta, las ganas de entrar en las trincheras del invasor. La impaciencia iba creciendo.

El Comisario se vuelve loco, se multiplica para poder explicar y calmar así a sus hombres: «tenemos que esperar. No es nuestro turno. Calma. Aun es pronto. Ya tendremos tiempo, etc.».

Peró no hay calma que resista viendo que hay otros allí, al otro lado. Alguien entonces, luminosamente, propone: «Vamos nadando».

Y ya nada les contiene. Con las bombas de mano se echan al agua y ¡al otro lado!

Esto sucedió primero con el batallón Rakosi.

Pero luego se ha sabido como también por otros lados se ha hecho lo mismo. Por ejemplo la compañía especial de la 37 Brigada. En los primeros momentos no debía intervenir y sus muchachos se prestaron como remeros. Pero además como querían también ir «alante» decidieron hacerlo por su cuenta y se echaron a nado muchos de ellos.

Más tarde cuando se les buscó y se les dió orden de volver a esperar una orden obedecieron, claro, y volvieron a esta orilla: pero no solos. En su corto viaje se hicieron acompañar de 18 prisioneros capturados en el castillo de Miravet.

Y así muchos, muchísimos casos colectivos e individuales, conocidos y anónimos. El del muchacho del primer Batallón, 14 Brigada de la 45 División que se ofreció como enlace voluntario y cruzó diez veces el río hasta que una bala extranjera le arrancó la vida, esa vida ejemplar de español que sabe entregarla dignamente.

Y el de un recluta del 121 Batallón de la 31 Brigada al que se le cayó un mortero al agua cuando cruzaba el río pero que no se resignó a perderle: se tiró de cabeza y al poco rato, sonriente, con el mortero entre sus brazos salía a la otra orilla y comentaba refiriéndose a los «fachas»: «como que se van a librar de él»...

¿Tienes tabaco?

Ya era de día. El grueso del enemigo estaba ya en pleno «chaqueteo» estratégico. Pero quedaban muchos rezagados detrás de nuestras avanzadas.

Jesús Peiró, en su avance, descubrió a un tío que andaba ocultándose con su fusil y una bomba de mano que Jesús envidiaba. Se pararon los dos al mismo tiempo mirándose rece-



losos de quien tomaría la delantera. Pero Jesús comprendió que se hallaba en situación de inferioridad gracias a la bomba del otro y entonces, rápido, buscó la manera. Nuestros hombres saben no perder la cabeza en los momentos difíciles y despacio, muy normalmente, se fué acercando y le preguntó:

—¿Tienes tabaco?

El otro, confuso, por la inesperada pregunta, no contestaba y dejando sus «chismes» en el suelo, se dispuso a sacar el tabaco pedido. Pero ya no había para que: antes de que se hubiera enterado era un prisionero más de la República.

Relevo general

Cuando nuestros soldados estuvieron ya del otro lado, un pelotón de la 42 División en su avance, encontró a un centinela que no suponía tan próximos a los «rojos».

—¿Qué haces aquí? — le preguntaron.

—Estoy de puesto.

—Bueno, déjalo ya.

—Pero aún es temprano para el relevo.

—Es que hoy hay relevo general en este frente — terminó uno de nuestros soldados.

Con barca o sin ella

Unos muchachos de la 101 Brigada iban cruzando el río. De pronto un mortero abrió una vía de agua en su pequeña embarcación y ésta comenzó a hundirse.

Pero obliga a mucho formar en la 46 División, en la División del Campesino. Y estos muchachos como en las películas de emoción, supieron entonar un himno, el de la División y llegaron a la otra orilla en el momento preciso en que la barca, ya rebosante de agua se hundió definitivamente.

También al pasar el río el Comandante Minalla con sus hombres, tuvieron averías en algunas barcas. Pero el mismo Comandante con las demás barcas iba recogiendo y pescando hombres hasta que todos estuvieron en la otra orilla.

Los primeros en cruzar

Por aquel sector, por el trozo de río donde debía actuar la 11 División, el grupo formado por el Teniente Fernando Sánchez, el Delegado Político Francisco Zapata, los cabos Ezequiel Román y José Cozar y los soldados Diego García, Teófilo de Diego, Luis Villabouga y Vicente Araujo con los remeros José Vidal y José María Ferrer (del especial de la 11 División), fueron los primeros que pasaron el Ebro en esa noche memorable.

De todos ellos el cabo Cozar y el remero Ferrer cayeron por España. Silencio.

¡Han sido los primeros!

¿Cual de las tres?

El Capitán Victoriano García conocido entre sus compañeros con el sobrenombre del «Capitán Campesino», llevaba ya un rato discutiendo sobre un mapa cual era la cota que con su compañía debía ocupar. Y como no consiguiera, por la imprecisión de la luz, reconocer en el terreno la cota señalada en el mapa y harto ya de discutir poniendo un dedo en el mapa y señalando con la otra mano hacia el terreno, exclamó: Pero bueno, ¿cuál es? ¿ésta? Pues para que no haya dudas: esta, esta y esta.

Horas más tarde, efectivamente, las tres cotas eran de la República.

Un tren vivito y coleando

El Cuarto Batallón de la 100 Brigada, se encontró de pronto, en su avance, con la grata sorpresa — como dirían los Ecos de Sociedad —, de tener enfrente un tren. Y naturalmente, como estos muchachos son muy cumplidos, decidieron no dejarle marchar sin visitarle. Y a bombazo limpio, o sucio, consiguieron apoderarse de él. Tenía 18 vagones de intendencia y material de guerra y con él capturaron 64 prisioneros. Todo ello, como es natural, vino hacia este lado. Un verdadero *Gentlemen Agreements* que diría Mr. Chamberlain.

Promesa cumplida

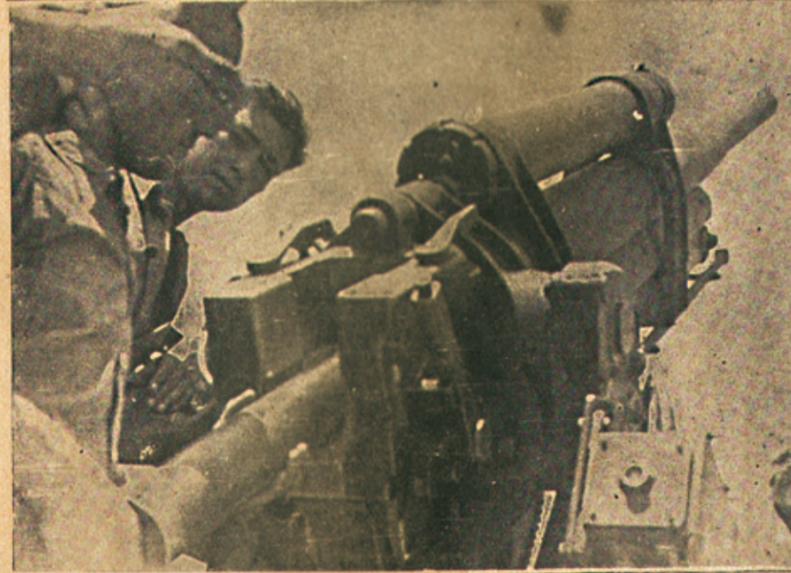
Pedro Ruiz era sargento, había sido sargento del Ejército Popular. Pero el Ejército Popular por serlo no admite indisciplinas y en una ocasión, Pedro Ruiz perdió sus galones. Se sintió herido en su amor propio y prometió: «volveré a ser sargento».

A las puertas de Mora de Ebro y cuando más duro era el fuego, todos vieron con asombro y admiración, que un hombre se adelantaba con su máquina y echaba pueblo adelante sin saber lo que habría dentro. Detrás de él continuó la pene-

(Continúa en la página 23)

El asalto, la carga victoriosa, el afán de colocar los primeros puentes, fué el afán del primer momento. Luego comenzó la conquista: trincheras enemigas, pueblos liberados, etc.

Así, hasta el momento del bien merecido descanso después de la pelea.



la

DECA

DEFENSA CONTRA AEREONAVES

La Brigada de Maniobra de Defensa Contra Aereonaves. - ¡Ya están ahí las pavas! - Entre cuatro y cinco mil metros. - ¡140 toneladas de proyectiles disparados en un día! - La Medalla del Valor.

«¡Ahí están ya!» Apenas si son las seis y media de la mañana, es decir las cuatro y media, hora solar, cuando aparecen ya las pavas alemanas e italianas.

Descargas y más descargas de metralla. No importa. Nuestros soldados siguen adelante.

Los pontoneros... «Los pontoneros ahora tienen que dar la barba más que nadie», comenta uno. El comentario se ha producido así, como en broma, como si el que lo hizo no tuviera nada que ver con la aviación enemiga, como si estuviera a muchos kilómetros del frente. Pero la realidad es que el hombre que ha dicho las palabras anteriores está tan sujeto a los riesgos de la aviación como los mismos pontoneros o más.

Desde aquí, desde el emplazamiento de esta Brigada de Maniobra de la Defensa contra Aeronaves, se vigila constantemente el cielo español hoy entenebrecido por la aviación invasora. Pero esta vigilancia es eficaz: la aviación del crimen sabe bien lo que significa.

El sargento Mariano Martínez y el cabo Leandro Domínguez cuentan algunas hazañas de sus soldados.

Ahora la aviación enemiga nos dedica sesiones enteras a nosotros porque saben que «les hacemos pupas». Vienen en escuadrillas escalonadas y cuando abrimos fuego contra una, las demás nos localizan y vienen como lobos por nosotros.

«Pero estos, añade refiriéndose a los soldados, las aguantan todas. Y cuando hay orden de fuego, ya puede venir lo que venga que no se callan por nada del mundo».

En estos días las «pavas» han tenido que contentarse volando bien altas. Ahora ya no pueden permitirse el lujo de volar a 2.500 y 2.000 metros como lo hacían antes sino que andan siempre entre los cuatro y cinco mil metros.

De otro modo saben que hace mal tiempo.

Los artilleros José Molls, Vicente Machi, José Molins y Salvador Fuentes asienten sonriendo. Cuando ataca la aviación a las baterías antiaéreas de la DECA las pasadas son furiosas. Suelen tan cuanta metralla llevan para asegurar hasta el máximo el silencio de nuestros cañones. Es precisamente entonces cuando ha deponerse a prueba el temple de los artilleros antiaéreos. Ver las «pavas» encima y sabiendo que lo que traen viene especialmente dedicado a sus personas no es, claro está, ninguna tontería. Pero los hombres de la Brigada de Maniobra de la DECA saben lo que se espera de ellos y también lo que depende de ellos.

Y así, las esperan, las aguantan, como se decía en el lenguaje taurino, en su terreno y las van toreando. De vez en cuando un buen volapié y una pava al suelo.

«¡Y que no da gusto verlas caer!» Sobre todo cuando el proyectil se estrella en la panza del aparato y éste cae hecho una verdadera pelota.

A esos hombres junto a los demás de la Brigada de Maniobra se debió, en los primeros momentos, el éxito de la operación en gran parte.

Con el fuego incesante y certero de sus cañones hicieron posible el tendido y la protección eficaz de los puentes durante los días en que la existencia de dichos puentes era decisiva para el traslado de tropas y de material al otro lado.

Sólo con el esfuerzo (día ha habido en que nuestras antiaéreas han disparado más de 140 toneladas de munición con el incesante trabajo que esto significa) y con el valor de estos hombres se pudo conseguir eso: la seguridad de contar con puentes. Pero estos hombres forman en el Ejército Popular. Y el Ejército Popular exige heroísmo pero al mismo tiempo sabe reconocerle y le premia.

Hoy la Brigada de Maniobra de la DECA ostenta la medalla del Valor. En el Boletín General del Ejército del Ebro correspondiente al día 7 del actual se publica la siguiente orden:

«El Excmo. señor Presidente del Consejo y ministro de Defensa Nacional ha tenido a bien conceder a la «Brigada de Maniobra de la Defensa contra Aeronaves el distintivo del Valor por el heroísmo y el entusiasmo puesto en las actuales operaciones que han dado al Ejército de la República la victoria del Ebro».

Así, de ese modo, la República española sabe distinguir a sus mejores hombres, a los hombres que saben no vacilar un solo momento cuando se trata de la defensa de España contra los invasores.

EN TODO MOMENTO, CUANDO MAS PELIGRO HAY, CUANDO LAS «PAVAS» VIENEN ESPECIALMENTE POR ELLOS, LOS ARTILLEROS DE LA D. E. C. A. SABEN CUMPLIR CON SU DEBER.



FLIX, ASCÓ, RIBARROJA, FATA-
RELLA, MORA DE EBRO, PINELL,
CORBERA, BENISANET, MIRA-
VET, han sido conquistados por
el Ejército Popular Regular.

(De los partes de guerra)



tas sociales de los obreros, especialmente de los que trabajaban en la fábrica «Electro Química de Flix». El salario de un obrero calificado un forjador— que era de 23 pesetas se redujo a la irrisoria cantidad de siete pesetas. Sufrieron un descenso equivalente al 70 por ciento de los salarios dignos conquistados y que las disposiciones legales de la República en materia social, han consolidado.

Pero la expoliación, no consistió tan sólo en las requisas hechas a la población campesina, y la reducción de los salarios de los obreros industriales sino que se obligó a todo el pueblo a que en el Ayuntamiento (sic) y delante de las nuevas y flamantes autoridades rebeldes se entregara todo el dinero de la República a trueque de un papel cualquiera con la hipotética promesa de cambiarlo más adelante, por billetes franquistas. Dinero que hasta la brillante reconquista realizada, nadie había percibido.

Es por todo ello que la población civil de los pueblos liberados ha recibido con entu-

quistados, ahora, por el Ejército del Ebro?

Nada de lo que no tuviesen en proyecto de efectuar con la totalidad de la Patria: venderle al extranjero.

Las primeras medidas tomadas por los colonizadores fueron destruir todas las conqui-

SOM PUEBLOS LIBRES

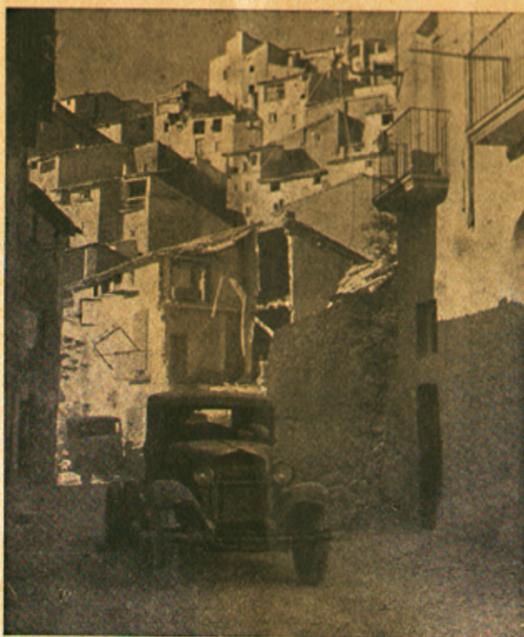
Veinte meses adictos a la República. Más de año y medio comprobando y colaborando en el trabajo inmenso de construcción de los cimientos de la nueva sociedad, nacida de las horas trágicas del 19 de julio.

Y estos pueblos liberados en la batalla del Ebro, pese a su tradición conservadora, han sido objeto de que los facciosos tuviesen que confesar que nuestra gesta, fué posible merced a la complicidad de la población civil. Claro que por lo que respecta a los traidores no puede en ningún caso aminorar su derrota, y nosotros, como españoles con honra nos hemos de sentir satisfechos de que los lacayos al servicio del fascismo totalitario tengan que declarar públicamente que los pueblos bajo su yugo, no están conformes con ellos y reciben con alborozo su liberación.

Es este entusiasmo con que han sido recibidos nuestros combatientes en los campos catalanes de la margen derecha del Ebro, una muestra que cabe brindar a la diplomacia internacional, para que quede aclarado de una vez, que la verdadera España, la libre e independiente República democrática, que se dió el país, está al lado del Gobierno de Unión Nacional, y no quiere de ningún modo sentirse sojuzgada por la planta del invasor.

Y es que en nuestra España leal, el pueblo tiene la garantía de unas leyes votadas por sus representantes en el Parlamento. Y es que en la tierra que no pisará jamás el ejército de la ignominia y del crimen, todos los ciudadanos son iguales ante la ley. Y se respeta al intelectual, igualmente como se ha mejorado el medio de vida del obrero manual y se ha devuelto la tierra al sufrido campesino.

¿Qué es lo que han hecho las hordas del traidorzuelo Franco, para que a los tres meses, ya estén hartos de sufrir su tiranía los habitantes de los cientos y cientos de kilómetros con-



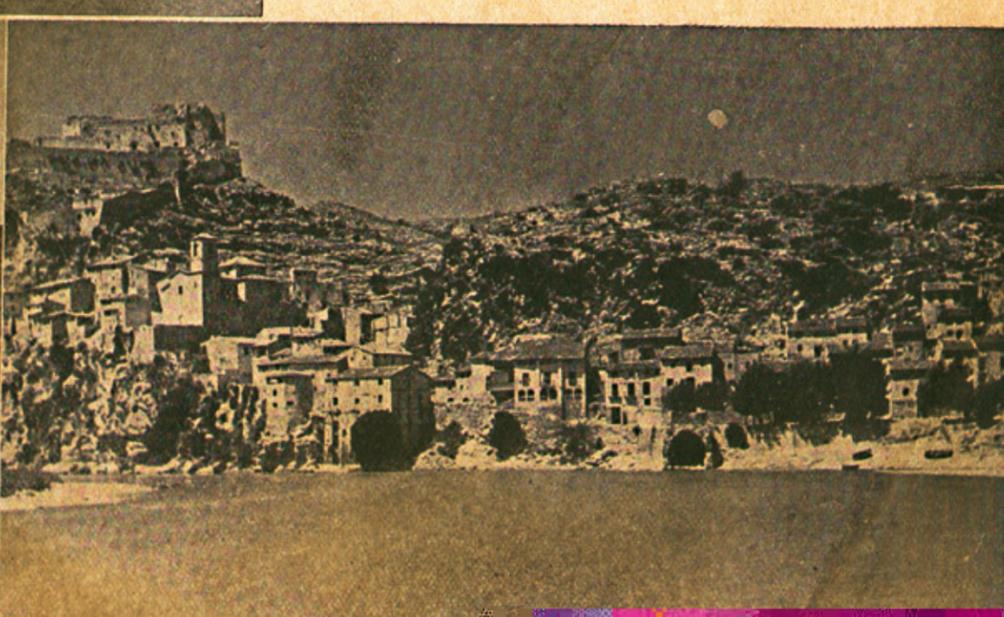
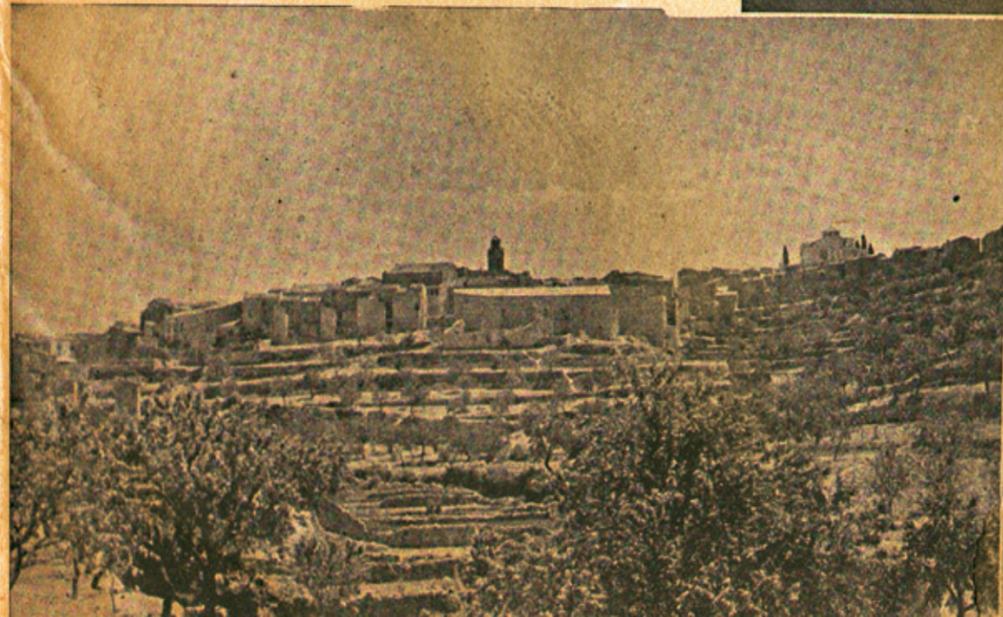
fascismo indescriptible a nuestros bravos muchachos.

Y así es posible que las mujeres, con lágrimas de alegría —lágrimas salidas del corazón, ya que sus ojos han llorado muchas de coraje—, pidan a nuestros combatientes que luchen sin descanso hasta la liberación total de nuestro país.

La población de los pueblos liberados, ha podido constatar, la diferencia de trato entre un Gobierno legítimo dentro de un régimen legal y la tiranía impuesta por los amos —Hitler y Mussolini—, de los militares rebeldes.

Y ha sido después de nuestra brillante conquista, cuando, todavía más, ha demostrado, el invasor su inhumanidad, bombardeando día tras día, los pueblos nuevamente libres, con el ánimo de la revancha incivil que ha dado pruebas el fascismo italo-germano.

Pero que no se hagan ilusiones. España quiere ser España. Y pese a todas las dificultades que podamos hallar; pese a las trabas que continuamente hemos encontrado en todos los terrenos, nuestra Patria, será totalmente liberada, y bajo los pliegos de la bandera tricolor, al amparo de los trece puntos de nuestro Gobierno, renacerá el régimen por el que luchamos la totalidad de los españoles, en el que jamás puedan darse a cabo traiciones como la de Franco, y de donde salga una gobernación más justa, más humana y más de acuerdo con nuestro sentir demostrado en diversas ocasiones por nuestro magnífico pueblo que quiere ser, y lo será, libre e independiente.





AMANECE, las primeras luces suaves del alba, frescas y alegres sorprenden a los pontoneros en un aspecto de su trabajo. Los puentes a esa hora están nuevos pero los pontoneros han de trabajar preparando nuevos materiales de repuesto. De vez en cuando, soldados de infantería, de intendencia etc. los utilizan...

EL TRIUNFO DEL HOMBRE

P U E N T E S S O B R E

E L E B R O

HABLANDO CON EL "CHATO" - 26 HORAS DE AYUNO - HISTORIA DEL PUENTE DE HIERRO - MANO A MANO CON "LAS PAVAS".

*«Cien mil veces que los tiren,
cien mil veces los haremos...
¡Tenemos cabeza dura
los del Cuerpo de Ingenieros!»*

(De una canción de los soldados de los puentes del Ebro.)

ENTRE CORTINAS DE BOMBAS

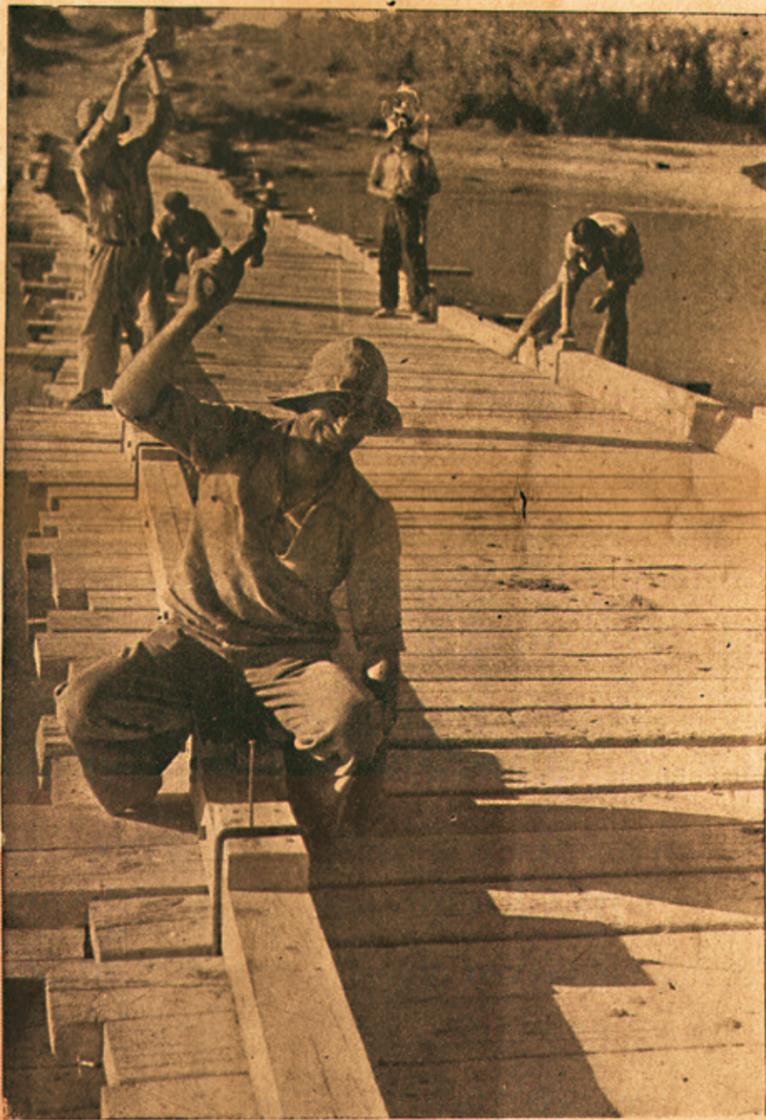
Ellos están en el Río, en la primera línea de lucha entre las "pavas" y el hombre. Nunca, a lo largo de toda nuestra guerra, ha sido bombardeada con tanta intensidad y persistencia una línea de kilómetros tan reducida, como esta que se extiende desde Flix a Mora.

Antes de bajar al Ebro, desde el balcón enorme y alto de La Figuera, hemos contemplado el paisaje lejano de "la otra orilla". Desde aquí hemos visto los pueblos empinados de la ribera, las sierras que cortan los llanos, las alturas de La Fatarella y de Pandols, el escenario entero de la batalla.

Y sobre esto, pegadas eternamente al cielo, las "pavas" lentas, regando su gruñido monótono; de un lado a otro, de norte a sur, de este a oeste...

Una voz informativa y oficio-

**Medio
día**



sa, de esas que nunca faltan en ningún lado, nos ha indicado amablemente:

—¿Ven ustedes esas cortinas de bombas, esas murallas de humo espeso...? ¿Ven ustedes esa zona "que no se ve"; esa zona que, antes que se disipe el humo y el polvo de un bombardeo, sufre ya otro bombardeo más intenso? Pues ahí precisamente están los hombres que ustedes quieren ver... Ahí están los soldados que hacen los puentes, los heroicos ingenieros del Ebro...

En lo alto, estampados en el cielo, los trimotores siguen calmamente su rumbo. El que va delante de todos, suelta un fino reguero de humo negro. Parece que van a dar otra pasada...

"HASTA LA CIENCIA FALLA"

Las riberas del Ebro aquí, junto a los sitios en los que se apoyan los puentes, parecen uno de esos paisajes de la luna que vienen reproducidos en las geografías. Las bombas han abierto cientos y cientos de embudos y la arena y el paisaje de las orillas, están machacados por este enorme picado de viruelas de los bombardeos.

"El chato", un veterano del Tercer Batallón de Puentes, me explica algunas cosas. De vez en cuando, se seca el sudor; un sudor copioso e interminable —producto de una mañana entera de trabajo— que le mana sin cesar, como si tuviera algún grifo abierto, olvidado, dentro de su cuerpo recio.

Parece que ayer, durante uno de los bombardeos más violentos de la jornada, "El Chato" decidió guardar una de las cajas de herramientas dentro de uno de los embudos abiertos por las bombas el día anterior. El había leído, no sabía donde, que "donde cae

LOS

Al mediodía, cuando el sol ardiente de agosto abrasa la tierra, los pontoneros, aprovechando los claros de la aviación (y si es preciso también los oscuros, es decir los momentos de las "pavas") continúan su trabajo: se remacha un contrafuerte, se afirma un puntal...





Y en el transcurso de la mañana, durante las primeras horas se afirma el trabajo. Son las horas más descansadas para los pontoneros. Los puentes funcionan y se muestran llenos de actividad. Dentro de poco las "pavas" volverán a tejer sobre ellos su bordoneo de muerte y destrucción.

PONTONEROS

una granada es científicamente casi imposible que caiga otra".

Por eso puso la caja de herramientas allí, en lo hondo de aquel embudo reciente, y él se fué a refugiar a una pequeña zanja, unos metros más lejos.

Cuando pasó "el tomate", lo primero que hizo fué ir a buscar su preciosa caja. Pero no estaba allí: había volado hecha astillas y, el embudo antiguo estaba ahora agrandado por dos bombas más, que habían caído dentro de él, burlándose de todas las teorías...

—Eso es — filosofa "El Chato" — para que se convenza usted que aquí falla hasta la ciencia, ¡hasta la ciencia en la que uno creía...! Aquí lo único que no falla es esto —y se golpea la frente con el puño—, la cabeza dura... Podrán venir diez veces, mil, las que sean... Podrán tirarnos los puentes o no; pero nosotros estamos aquí con esto, con nuestra cabeza dura, mucho más dura que la de ellos. Y por eso les venceremos siempre.

EL PUENTE DE HIERRO

La historia de este puente de hierro será, con el tiempo, una de las historias más recias de nuestra guerra. El Batallón nú-

La noche



mero 3 de Puentes —y especialmente su Primera Compañía— han escrito sobre él una de las mejores páginas. Sólo durante cuatro de los días en que las operaciones han sido más intensas, el puente de hierro ha sufrido 103 bombardeos intensísimos de la aviación extranjera. Sin embargo, bajo los motores obsesionantes, los hombres de la Primera, se han quedado aquí,

BARBERO Y SUS SOLDADOS

Se llama Aurelio Barberó, el jefe de esta Compañía. Es pequeño y nervioso y se ve que la actividad no le cabe en el cuerpo. El es el que me explica:

—Casi todos los hombres de mi Compañía están heridos... Unos un cascotazo, otros una rozadura de metralla, algunas medio sordos... Pero, ya les ves, se ponen una venda y se niegan a irse; dicen que no es nada... Yo recuerdo entonces a Santiago Alonso, el joven al que hirió y magulló una bomba de aviación y, cuando le quisieron recoger los sanitarios, se incorporó indignado, gritando: "¡Yo no soy un herido! Yo soy de Puentes... Los de Puentes no somos heridos..."

—Barberó, nuestro teniente, no sabe más que hablar bien de nosotros... Per onosotros queremos que hables de él... Ha trabajado mucho, y siempre en los sitios peores... Ha perdido nueve kilos en estos días, de tanto tragar de un lado a otro...

VEINTISEIS HORAS DE AYUNO

El comisario Solans, ahora está aquí sobre estos paisajes que parecen de la luna, de los que hablábamos antes, y sobre estos puentes que los "arios puros" codician desde el aire, desde que sale el sol hasta que se oculta. El otro día, unos soldados aragoneses le dijeron esto tan sencillo:

—Comisario; hemos acordado no comer, ni dormir, ni nada, hasta que no concluyamos el puente. ¿Qué le parece?

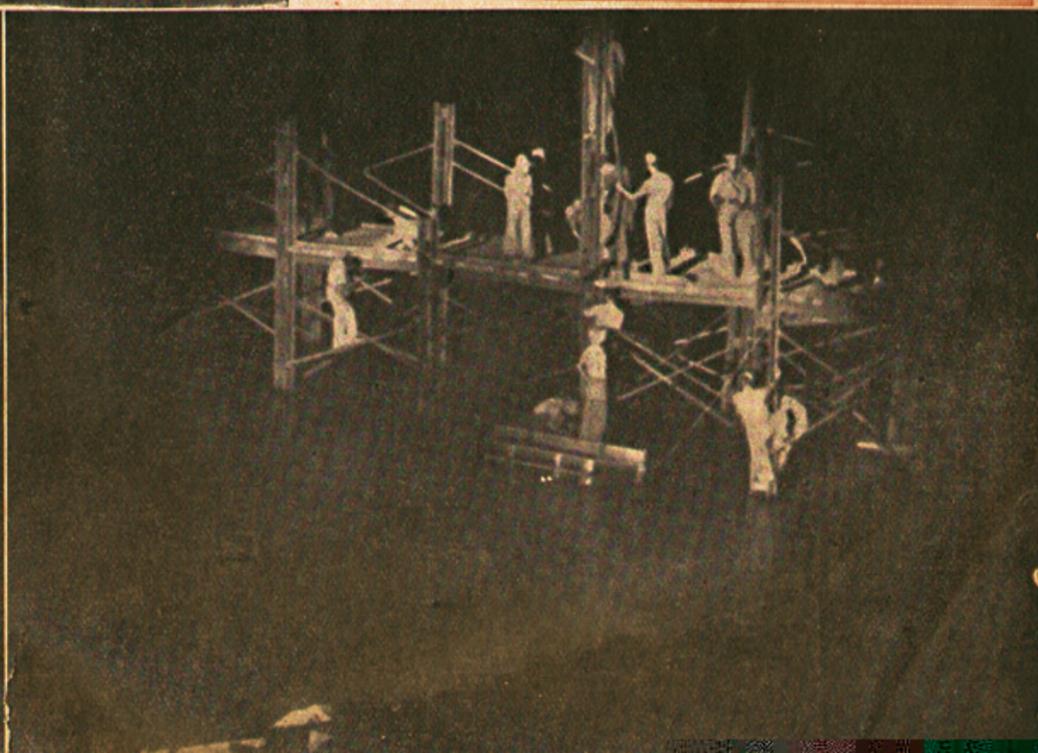
A Solans se le iluminaron las gafas de orgullo.

—Está bien —respondió—, ayunaremos juntos...

Y juntos ayunaron veintiseis horas... Sólo unas galletas comieron en ese tiempo... Se trabajó de duro aquel día; con calor, con sed, con los motores roncando por encima... Pero las caravanas que aguardaban en la ribera, tuvieron, al fin, paso libre.

DARIO

Tan pronto como cae la noche, comienza de nuevo el trabajo más rudo de los pontoneros. Los aviones ahora no vienen y hay que aprovechar, a marchas forzadas, este tiempo en arreglar los puentes y arreglarlos pronto





Sanidad

LOS TRENES QUIRÓFANOS, OBJETIVO DE LA AVIACIÓN EXTRANJERA • NUESTRA CIENCIA, INCLUSO EN LA GUERRA, AVANZA: NUEVOS MÉTODOS DE CURA • LAS ENFERMERAS • LOS CAMILLEROS HEROICOS.

La sanidad del Ejército Popular, actualmente, es también un arma contra los invasores. Un arma moral pero también decisiva. La eficacia en su organización y también el impulso técnico que nuestros especialistas han sabido dar a sus métodos, es una prueba más de la potencialidad creadora de la República frente a la negación de todos los valores en la zona invadida.

Desde los expertos cirujanos hasta los heroicos camilleros, la Sanidad Militar ha sabido estar a la altura de los soldados de primera línea en las operaciones del Ebro.

Diversos trenes quirófanos como este, el número 12, que ahora vemos, se trasladan a una retaguardia próxima a las operaciones y nuestros héroes, aquellos que saben dar su sangre

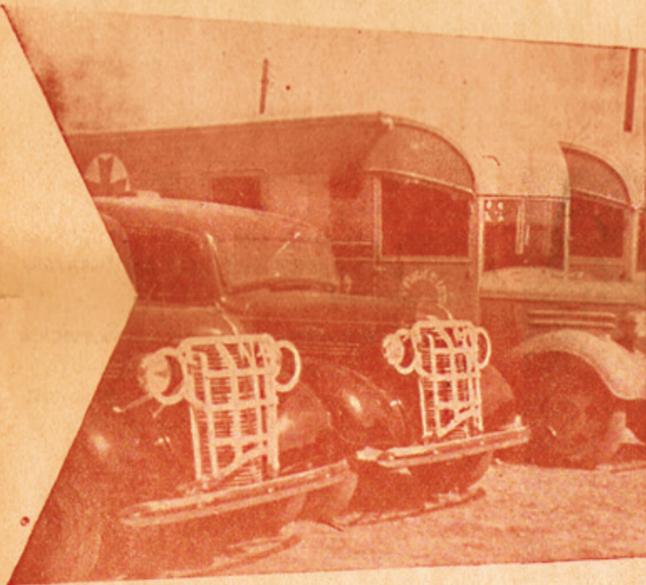


nura suficiente para tener una palabra cariñosa, una paciencia inagotable, un verdadero temple de sanitarios todos, médicos, auxiliares, enfermeras, etc., digno del Ejército Popular.

Dignos también de este soldado, por ejemplo, Gonzalo Ruiz Mora, de la 11.ª Brigada Internacional, pero natural de Sevilla, como declara con justificado orgullo. Tiene un balazo en el vientre. Está operado del día anterior y se siente muy bien. Pero está desnudo. Y nos pregunta: "Oiga, camarada. ¿No tendrás por ahí un pantaloncillo?"

¿Acaso tienes frío? le pregunta el médico, con cierto temor.

No; frío, no. Es que... Y se mira su inocen-

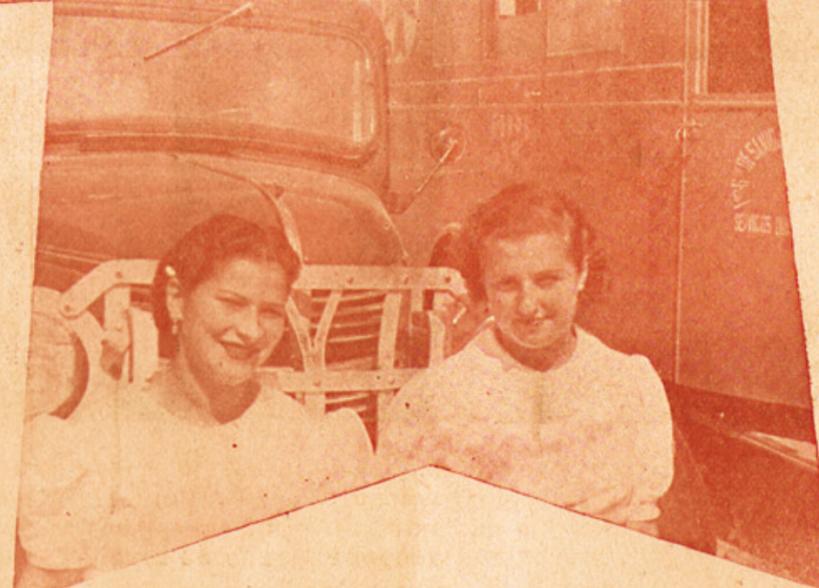


por España, se saben atendidos hasta el máximo. Estos trenes, a pesar de la bien ostensible Cruz Roja Sanitaria que llevan pintada todos los vagones, son frecuentemente bombardeados por la aviación extranjera. Un cuarto de hora antes de nuestra visita, los heridos del Quirófano 12, soportaron una vez más la cobarde y fría crueldad de la invasión. Tres trimotores alemanes, impenables al dolor y a un mínimo sentimiento de humanidad, dejaron caer sus bombas sobre el tren. Afortunadamente no hicieron blanco. Pero ahí queda, sangrante, en el terror de los hombres heridos, inmóviles, la huella encañalada de la invasión de España.

El doctor D'Harcourt, jefe de la expedición, tiene organizados los diferentes servicios como en la más apacible de las clínicas. Desde los puestos de clasificación de heridos llegan aquí los de primera urgencia donde ya se dispone de un servicio especial de transfusiones de sangre y tres equipos quirúrgicos dispuestos a trabajar, como estos días, con un rendimiento de labor útil de 18 y 20 horas diarias.

Ramón Araquistain, instrumentista del doctor D'Harcourt, nos habla de los nuevos métodos aplicados en nuestra guerra ante el asombro del mundo entero, para la curación de ciertas heridas no gangrenadas; sólo con el enyesado, regeneran los tejidos sin necesidad de levantar los apósitos para sucesivas curas. Procedimiento que aparte de dar resultados verdaderamente asombrosos, es de una rapidez en la curación muchísimo mayor.

Igualmente en las transfusiones de sangre, nos explica el Dr. Durán, jefe de estos servicios, se tar la sangre previamente preparada en tubos que tar la sangre previamente preparada en ubos que

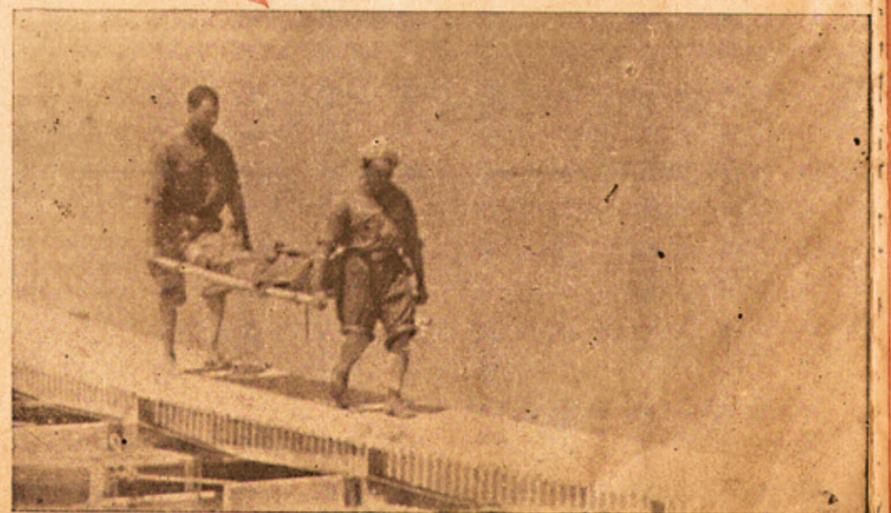


se mantienen a 40 grados de temperatura, directamente y también con mayor rapidez. Cuenta con catorce mil dadores de sangre en Barcelona y ha habido día en que se han llegado a inyectar 18 litros de sangre distribuidos en 60 tubos.

En todos los componentes del tren quirófono se nota el cansancio físico, mejor el agotamiento físico, pero también la voluntad inquebrantable de no cesar. Estas mismas enfermeras, Conchita Lefleurt y Virginia Diez, han dado tales pruebas de resistencia verdaderamente imprevisibles. Y al mismo tiempo, de un espíritu y de un corazón español extraordinariamente elevado. Sin dormir, sin parar un momento, sin dejarse abatir por el triste espectáculo a veces de lo que necesariamente es un hospital, han sabido seguir trabajando siempre y aún en ocasiones con la ter-

te cuerpo desnudo, heroico, lleno de un pudor arcangélico, de caballero español.

Como los camilleros, también de la 100 Brigada, José Quesada, José Leiva, Cristóbal Hernández, Rufino Martínez y el ayudante del Comisario de Sanidad de la 100, Daniel Resuco. A pesar de tener que recorrer para llegar desde su puesto hasta las líneas diez kilómetros (era en los primeros días cuando apenas si había dado tiempo de montar en la otra orilla los servicios sanitarios), los recorrieron cuantas veces fué preciso, sin desmayar, sin quejarse, animosamente como corresponde a los hombres todos de la batalla del Ebro.





fresco que suministraba la Intendencia.

Nosotros nos hemos de felicitar, en la parte que nos corresponde como componentes del Ejército del Ebro, de la perfección lograda. Y no dudamos que de la capacidad de los mandos y comisariado de la Intendencia, todavía se podrá esperar mucha más labor en beneficio del soldado que bayoneta en ristre, tan gallardamente están defendiendo el suelo patrio, oponiéndose a que este sea pisado por la planta de los invasores, y reconquistando pueblos que ansían ser libres. Para que así,

una vez libertada la verdadera España, juntos todos, podamos reconstruir las ruinas a que la han sumido, la traición de unos españoles sin honra amparados por las ambiciones del fascismo totalitario por una parte, y la complicidad de ciertos países democráticos que, a estas alturas, aun no se han dado verdadera cuenta, de lo que es y lo que significa nuestra guerra de independencia. Por ello, debemos de superarnos, cada vez más, hasta que el mundo entero se dé cuenta de la razón que nos asiste.

Con este sentido de organización responsable de que ha dado pruebas nuestra Intendencia. A medida que esta perfección sirva de estímulo para que todo lo que a la guerra se refiera, nos imite; a medida también, que nuestros bravos combatientes, continúen escribiendo páginas de honor en beneficio de la historia de la República, nos iremos imponiendo y día vendrá en que la traición será totalmente derrotada, y sobre las bases de la victoria, fundaremos un régimen más de acorde con el sentir nacional.

También nuestros soldados de la Intendencia han hecho un mucho para que el desarrollo de la Batalla del Ebro, tuviese un desenlace victorioso. A ello se debe el que por parte del Estado Mayor del Ejército de Tierra, hayan recibido palabras de felicitación, muy merecida, por otra parte, en esta ocasión.

Que tal felicitación, a la que le damos la importancia que se merece, sirva a nuestros soldados de Intendencia, para que se perfeccionen en su especialidad y sean los colaboradores más entusiastas, en las batallas venideras, en las que hemos de demostrar, más y más, hasta donde llega nuestra potencialidad como Ejército, de un país que está luchando por su independencia a la par que, combatiendo, trabaja por la paz del mundo amenazada por la ambición del fascismo internacional.

Esa felicitación a uno de los Servicios del Ejército, tiene tanto más importancia cuanto que significa una situación muy favorable a la marcha de nuestra guerra.

El hecho de que los servicios funcionen con toda regularidad "en cualquier circunstancia" representa la capacidad de organización sistemática que ya ha conseguido el pueblo español encuadrado en las filas de su Ejército. Porque para ser héroes no es necesario, en último término, nada más que serlo. Más para ser eficaces no basta con la voluntad abnegada de cada uno sino con el colectivo esfuerzo, organizado y dirigido, de todos. Hoy, el Ejército Popular, a la condición heroica y espontánea de las primeras milicias, mantenida en toda su pureza, une esa otra dimensión aludida por el Dr. Negrín en su discurso y cuyo sentido es este: no basta con ser héroes, sino que además hay que ser héroes eficaces. Y en su conjunto, el Ejército Popular, como se ha patentizado ahora en el Ebro, lo ha conseguido.

Una batalla, el éxito de una batalla, depende de una serie de resortes esenciales todos aunque pudiera parecer lo contrario. ¿Por qué de nuestra magnífica gesta? Por el orden preestablecido. Y uno de los factores que ha actuado con un orden, casi perfecto, ha sido nuestra Intendencia. Orden y método que ha hecho variar en un todo, el suministro de las fuerzas combatientes.

Uno de los problemas que cabía plantear para el mejor desenvolvimiento de las tropas atacantes, era seguramente, en una parte muy importante, el de asegurar los ranchos para los muchachos. Y merced al magnífico espíritu de los camaradas de nuestra Intendencia, pudo suministrarse con cierta normalidad, a las unidades que tan alto han puesto el pabellón patrio, libertando kilómetros y más kilómetros de la Cataluña invadida.

Y ha sido merced a ese espíritu de sacrificio y abnegación, de los muchachos de nuestra Intendencia en pro de sus compañeros, el que ha disminuído en un veinticinco por ciento el suministro de raciones en frío. Así se logró el aumentar, por consiguiente, el suministro de ranchos en caliente, lo que trajo aparejado un mejor servicio en beneficio de los soldados a la par que se demuestra positivamente, la mejora en sentido de organización que se desarrolla, cada vez más, en todos los organismos del Ejército Popular Regular.

Pese a la cantidad enorme de la aviación italo-germana que con tanto furor como con tan poco éxito, han atacado las comunicaciones del Ebro, para evitar el normal funcionamiento de los servicios. Pese también a las dificultades tan naturales en batallas de la índole e importancia como la del Ebro, nuestros combatientes, han podido verse atendidos muy bien, y en lo posible, incluso ha podido llegar hasta ellos, el pescado

Intendencia



Durante los momentos más agudos de la batalla, mientras la infantería heroica y ejemplar avanza, los soldados de Intendencia preparan los alimentos que han de reparar las fuerzas gastadas en la lucha por la independencia de España.



HOMBRES



BRIGIDO GARCIA
FRANCISCO PARRA
PATRICIO SIMON
FELIX VALIENTE
RAMON FERNANDEZ
JESUS CAPON
JOSE BAÑO
PEDRO CAZALA
ARNOLD REIGD
PABLO HERREROS

Estos son españoles preferidos, hijos de vieja sangre de españoles, nietos de vieja estirpe de españoles.

Nombres de pura cepa, corazones auténticos que sueñan a puras campanadas de heroísmo.

Vestigios y raíces de una encendida furia que no cesa, aquí están dignamente.

Aquí están y os desprecian. Os llaman de desprecio los ojos y las uñas invasoras.

Vivos, heridos, muertos: todos juntos proclaman las razones, tremolan las banderas.

Palpita tenuemente por su sangre, ya pura, ya eterna, la independencia activa de una patria.

Caminan en dos filas de dos años de guerra y España va delante; va derramando pétalos de sangre.

Ya recogiendo pétalos de gloria, ya meditando nombres y más nombres.

Y va con un cortejo de madres enlutadas, dulcísimas y puras.

De novias españolas tiernamente amorosas.

De niños españoles tímidos y callados.

Pasan cortando ramos de laurel y de mirto y otras ofrendas puras para los combatientes.

Pasan y van pasando. Todo queda en silencio: sobre vuestra memoria, brilla un rayo de sol eternamente.

HEROES

Con la mayor sobriedad, como expresión del máximo respeto, reconocemos aquí unos nombres heroicos. Pudieron ser otros. Podría ser otros. FERNANDO DEL EBRU es en los días como otros el mucho menos como escritores. Nuestro homenaje, en estos nombres, se eleva silenciosamente, grave, hasta el corazón de todos aquellos que con una noble e íntima pasión por España, llevan al combate su decisiva e inquebrantable decisión de sacrificio victorioso. ¡Que estos cinco nombres, como todos los que figuran en nuestras páginas, sean como el pancho simbólico de gloria que a todos pertenece y a todos representa!

MATIAS YAGÜE Comandante Jefe de la 9ª Brigada de la 11 División Voluntaria desde el 18 de Julio de 1936. Combate de guerra en el 5.º Regimiento. Herido gravemente en Tillyaque (Guadalajara) defendiendo a España de la invasión Italiana. Herido de nuevo en Fuentes de Ebro y sacado siempre por medios de guerra, ha hecho honor a toda su bandera sabiendo morir denuciando España durante las gloriosas jornadas de la batalla del Ebro.

JUAN FREIXAS Comisario accidentado de la 9ª Brigada de la 10 División. Viejo militante revolucionario, participó en la defensa de Madrid y desde luego en Diciembre del 26, El 19 de Febrero del 37, fue herido en la pierna izquierda durante los combates del Jarama, y más tarde, en el Pardo, fue de nuevo herido en la misma pierna. Ahora en las operaciones del Ebro, la mortala extranjerismo ha dado la vida de este Comisario ejemplo.

JOSE COZAR En la primera línea de las batallas por la 11 División, en el sector correspondiente, el cabo Cozar va uno de los tripulantes. Esta bacteria fue la primera en llegar a tierra, el caso Cozar va uno de los tripulantes. Esta bacteria fue la primera en llegar a tierra, el caso Cozar va uno de los tripulantes. Esta bacteria fue la primera en llegar a tierra, el caso Cozar va uno de los tripulantes.

ALFONSO GALEOTE Recista del 49. Es el abanderado del batallón y en el avance marchando el batallón de República. lleno de entusiasmo iba con sus compañeros. De pronto, un balazo hizo caer Alfonso. No se arredró. Incorporándose, cogió de nuevo la bandera y adelantó de nuevo una fila de los invasores de España hizo blanco su carne española y de nuevo se volvió a levantar sin abandonar un instante la bandera. ¡ADELANTE!

Un tercer balazo le hirió mortalmente pero ante el quedaron arresto y coraje suficientes para, cogiendo bandera con las dos manos, levantarla en alta y en supremo esfuerzo dararla en tierra y estar ahí siempre. La bandera de España no se arrió nunca. ¡EN SU DEFENSA HANSEPERDER LA VIDA!

RUBEN GOMEZ Sargento piloto de la "Citroën" Avión Republicana. En el heroico combate durante el que muestra avidez derribo 19 aparatos extranjeros. Ruben Gómez abatió un "Fiat". Durante el combate, una bala Italiana, entredicho por la barbilla le salió por un oído, manteniendo Ruben Gómez su serenidad y energía heroicas hasta el punto de regresar saltando su cuerpo hasta 20 metros de su base, donde agitada su vida, se agitaron —¡esto entonces!— susurrios por la patria.

A los héroes del Ebro

Mira, España, tus hijos, tu consuelo
Levanta el corazón desde tu pena
por tanta y tantas muertes en cabaña
y olvidada del llanto y el desvelo.

Cruzado el Ebro, avanzan por tu seio
soldados que te invocan más serena:
mordiéndose polvo, muerden su comida
cadáveres adversos bajo el cielo.

Son tus hijos de siempre, valerosos,
Son los que siempre acuden a tu cita
con graves y virtuos corazones.

los que hoy recogen vitores gloriosos,
laureles con sabor a dinamita
con un galope antiguo de leones.

Arturo SERRANO LAJA

UNIDADES

11 DIVISION
AVIACION
42 DIVISION
13 BRIGADA
14 BRIGADA
BATALLON N.º 2 (13 Brigada)
BATALLON N.º 1 (14 Brigada)
BATALLONES N.º 2 y 3 (45 División)
BATALLON DE PUENTES N.º 3
Brigada de Maniobra de la D.E.C.A.

Hay muchos, muchos nombres. Muchos nombres valiosos han alcanzado la difícil altura de su deber ante España. En su corazón apasionado han sentido esa impelible llamada de la patria y un arranque generoso ha conmovido las márgenes del Ebro.

Ahí están. Cada día, cada hora se van conociendo más nombres. Pero también hay y quiza más heroicamente todavía, es inasible afán de victoria moviendo núcleos enteros de firmes voluntades.

Unidos, con una sola raíz, en un solo riesgo, los hombres que forman esas unidades defienden a su patria colectivamente dando nombre a un afán, espíritu a una cifra, valor humano a un signo.

Tal Batallón, una Brigada, cualquier División, renunciando a la gloria de uno solo de sus soldados ha sentido el ritmo epopéyico de nuestra guerra de independencia y, épicamente, han dejado grabada su hazaña. Nadie sabe quienes son, pero lo saben todos sobre el valor, la sobriedad.

Sobre el sacrificio vuestro, no inútil, no baldío, los nuevos españoles sentirán el orgullo de serlo.

Y esos nombres que ahora habéis hecho populares, serán, en su día, inmortales en nuestra historia. Son ya ejemplo maravilloso del mejor y más desinteresado heroísmo por el relato de sus hazañas colectivas y orgullo de todo el Ejército Popular al saberse creadores de tales unidades.

Un día, el de la victoria definitiva, podéis gozar del legítimo orgullo, fraternalmente compartido, también, de un desfilar ante las ovaciones y vitores clamorosos de todo el pueblo que ahora defendéis tan ardentemente.



DIRECCION DE LA BATALLA

EL GENERAL ROJO
JEFE DEL ESTADO MAYOR CENTRAL

El doctor NEGRIN envia un saludo a los combatientes del Ebro. — Contestación del Teniente Coronel MODESTO y del Comisario DELAGE. — Felicitación de NEGRIN y ROJO al Ejército del Ebro. — Saludo del Ministro de Estado, Sr. ALVAREZ DEL VAYO al Ejército del Ebro. — Los Comisarios de nuestro Ejército se dirigen al Comisario General y este contesta felicitándoles. — Saludos cruzados entre el Comisario del Grupo de Ejércitos de Cataluña y los Comisarios del Ejército del Ebro

De arriba abajo, desde el Presidente del Consejo y Ministro de Defensa Nacional, hasta el último soldado, todos han puesto a contribución su máximo esfuerzo y energía para lograr la victoria del Ebro.

Y si los soldados, nuestra gloriosa infantería, los pontoneros, los artilleros antiaéreos, etc., han dado su sangre generosamente, la dirección ha sabido poner en juego toda una capacidad de organización precisa, una inteligencia ordenada y un don de mando enérgico y eficaz.

Con el respeto debido y con todo el cariño que por españoles tenemos hacia ellos, damos a continuación las fotografías de las personas que más directamente han dirigido y colaborado con la dirección de la batalla del Ebro, así como los documentos cruzados entre el Presidente Negrin, General Rojo y otras personalidades durante las operaciones y la contestación a ellos de nuestro Jefe Teniente Coronel Modesto y el Comisario del Ejército del Ebro, camarada Delage.

Saludo del Presidente NEGRIN al Ejército del Ebro

Al terminar la tercera jornada victoriosa de las tropas del Ejército del Ebro, envío a aquellas y a sus Jefes, Oficiales y Comisarios, mi felicitación por su magnífico comportamiento y por los resultados obtenidos en la difícil maniobra que tenían encomendada. Las tropas invasoras y el mando rebelde, tienen una prueba más de cual es nuestra decisión en esta guerra. A la resistencia tenaz de nuestras tropas de Levante que paraliza la maniobra enemiga, sigue nuestra actuación ofensiva, enérgica, en el Ebro donde nuestros hombres pueden por su firme voluntad de vencer y por el acierto con que les conduce su Jefe, inflingir una seria derrota a las tropas que invaden nuestro suelo. Pero la obra no está aún terminada y para que las páginas brillantes que el Ejército del Ebro ha sabido escribir en estas tres jornadas per-



EL DR. NEGRIN, PRESIDENTE DEL CONSEJO Y MINISTRO DE DEFENSA NACIONAL



EL GENERAL SARABIA, JEFE DEL GRUPO DE EJERCITOS DE CATALUÑA



OSORIO Y TAFALL
COMISARIO GENERAL DEL EJÉRCITO DE TIERRA

duren para gloria de la República y de su Ejército Popular, es preciso que todos los combatientes y sus Jefes, conscientes de su responsabilidad y de la trascendencia de los momentos en que vivimos en nuestra lucha, persistan con todo entusiasmo en la obra tan felizmente iniciada hasta la total derrota de los invasores y rebeldes. Así lo espera del Ejército del Ebro, vuestro Ministro de Defensa Nacional.

NEGRIN

Al Presidente NEGRIN

Hemos recibido vuestra alentadora felicitación. Todos los soldados, oficiales, jefes y comisarios, han acogido con emoción y alegría vuestras palabras, y su creciente entusiasmo ante las victorias conseguidas, alcanza su máxima tensión.

Cuando, siguiendo vuestras órdenes, atravesamos el Ebro, nos movía, fundamentalmente, un anhelo y superior voluntad: la de ayudar a nuestros hermanos de Levante y la de fijar, también, los primeros jalones del triunfo que pronto alcanzará, decisivamente, todo el Ejército Republicano Español bajo la serena y acertadísima dirección del Gobierno de Unión Nacional que tan dignamente preside su señoría.

Hoy los combates son duros. La aviación italiana y alemana lanza toneladas de metralla que no logran, a pesar de todo, abatir la estupenda moral y el generoso entusiasmo de las tropas españolas. Lo que nos permite —y nos obliga!— a continuar la lucha con optimismo sobrio y responsable, pensando en la victoria definitiva de la República Española.

Nuestra lucha es la lucha de un pueblo heroico e invencible que no se resigna a la esclavitud. Las mujeres y niños, la población civil de los pueblos liberados, es una buena prueba de ello al no haberse dejado engañar por la repugnante hipocresía de los invasores y mostrarse hondamente conmovida al venir de nuevo hacia nosotros, libres ya de los que bárbaramente han destruido sus hogares.

Hoy, en estas horas transcendentales para España, todo el pueblo español tiene la clara conciencia de su destino y se mueve por ello merced a un impulso único: vencer al invasor.



DELAGE, Comisario del Ejército del Ebro, conversa con el Teniente Coronel MODESTO, bajo cuyos órdenes inmediatas, todos los combatientes del Ebro mediante un plan preciso, riguroso y audaz, han alcanzado la gloriosa victoria de estas jornadas



SANTIAGO ALVAREZ y ENRIQUE LISTER, Comisario y Jefe del veterano V Cuerpo del Ejército



TAGUEÑA, el estudiante que hoy manda el XV Cuerpo de Ejército y, abajo, FUSIMAÑA, su Comisario



El honor, el viejo honor de españoles, tiene hoy una sola expresión: ¡Afuera los invasores! ¡Lejos de España las hordas extranjeras!

Somos el Ejército de España. A su servicio estamos y a vosotros, representantes activos de su espíritu, obedecemos sin vacilar.

Bajo vuestra enérgica y eficaz dirección, pensando en nuestra España, marchamos seguros al combate con decidido paso de victoria.

¡Viva España!

¡Viva el Gobierno de Unión Nacional!

El Comisario del Ejército del Ebro, LUIS DELAGE .

El Teniente Coronel Jefe del Ejército del Ebro, MODESTO GUILLOTO.

Felicitación del Presidente NEGRIN y del General ROJO al Ejército del Ebro

MINISTRO DEFENSA. — “Felicito V. S. por brillante comportamiento tropas su mando a capacidad ofensiva de que dieron prueba al realizar con éxito, difícil maniobra paso Ebro, saben unir en estas jornadas una tenacidad ejemplar en la resistencia, luchando bravamente contra invasores y defendiendo con verdadero tesón nuestro territorio. Haga presente mi más efusiva felicitación a todos los Jefes, Oficiales, Comisarios y Soldados que tan alto están poniendo nombre España Republicana y de su Ejército Popular y de manera especial a la 11.ª División por heroico comportamiento de sus soldados resistiendo los más duros ataques enemigos”.

GENERAL JEFE ESTADO MAYOR CENTRAL. — “A la felicitación Presidente y Ministro Defensa cursada hoy, uno la mía con desco de que la lucha están sosteniendo esas tropas termine resonante victoria para nuestras armas. Con seguridad de que así ha de ser, envío a todos mi felicitación y mi saludo cordial y de manera expresa a Jefes y soldados 11.ª División que ha hecho honor a su bien ganado prestigio”.

Saludo del Ministro señor ALVAREZ DEL VAYO al Ejército del Ebro

“Al Ejército del Ebro:

Me llevo de mi visita de hoy al Ejército del Ebro, la convicción profunda de que todos los intentos de las fuerzas de la invasión, para malograr nuestra victoria, se estrellarán ante vuestra decisión, vuestra competencia y vuestro heroísmo. Al cruzar el Ebro realizásteis una hazaña que dió al mundo entero la sensación de la vitalidad de nuestras armas. Fué una victoria de repercusión universal. Tenéis en vuestras manos el completarla con una victoria todavía mayor, la de hacer que se reduzcan a la impotencia los esfuerzos del enemigo por desalojaros del territorio que habéis reconquistado para España. Después de pasar el día de hoy entre vosotros, yo sé que defendereis cada palmo de terreno, con la conciencia clara de que un fracaso del enemigo en el Ebro es salvar definitivamente Levante y abrir de un modo rotundo el camino de la victoria. Yo he sido hoy personalmente testigo de vuestro entusiasmo y de vuestra bravura. Como ayer, como mañana, os habéis batido en esta jornada como saben hacerlo los combatientes del Ebro.

A los de la 11.ª División, con su gloriosa 100 Brigada, les he dicho cuán grande es la admiración y la gratitud del Gobierno de la República y de toda la España leal por su comportamiento

insuperable. Que las mismas palabras lleguen a los Jefes, Oficiales, Comisarios y Soldados de la 35, de la 27, de la 3, 16, 46 y 60 Divisiones, y en general a todos los combatientes del Ejército del Ebro, convertido por sus espléndidos hechos de armas, los realizados hasta hoy y los que le esperan, en la vanguardia de la liberación de España.

¡Viva el Ejército del Ebro!

¡Viva la República!

JULIO ALVAREZ DEL VAYO”.

Al Comisario General del Ejército de Tierra

“Reunidos para hacer resumen de la primera parte de las operaciones del paso del Ebro, acordamos enviarle un cordial saludo.

Comprobamos los avances conseguidos por el Ejército mediante la dirección acertada de nuestro Gobierno al que afirmamos nuestra adhesión inquebrantable, rogándole lo transmita en nuestro nombre.

Seguiremos con toda firmeza la línea trazada en la consigna de “Resistir es vencer” y que responde al momento que vivimos.

Todos agradecemos a usted la ayuda prestada en el curso de la lucha; prometiéndole corregir los defectos que aun existen en nuestro trabajo; recoger las enseñanzas de la operación; ser buenos Comisarios y también buenos soldados.

Estamos seguros de que con la Unidad cada día más fuerte de este nuestro glorioso Ejército Popular, al lado de su Gobierno, traeremos para el pueblo español días de tranquilidad y prosperidad”.

Comisarios Delage, Llanos, Santiago Alvarez y Fusimaña.

Comisario General del Ejército de Tierra a Comisario del Ejército del Ebro

Correspondo afectuosamente vuestro saludo cordial. Felicitoles magnífica labor realizada modelo ejemplar para todos los Comisarios y recojo adhesión que elevo Presidente Consejo. Por mi parte saludo Jefes, Oficiales, Soldados y Comisarios de ese Ejército reiterando mi confianza triunfo. — Osorio Tafall.

Saludos cruzados entre el Comisario del Grupo de Ejércitos de Cataluña y los Comisarios del Ejército del Ebro

Reciba nuestra cordial bienvenida y la seguridad de la más absoluta ayuda en el desempeño de su misión.

Todos los Jefes, Comisarios y Soldados de este Ejército desean con la gestión inteligente de usted, conquistar nuevos días de gloria para España.

Comisario Ejército, DELAGE.

Comisarios XII, V y XV Cuerpos de Ejército: LLANOS, SANTIAGO ALVAREZ y FUSIMAÑA.

Ante extraordinaria grandeza actuación fuerzas ese Ejército envío a usted mi más cordial y profunda felicitación que le ruego transmita a todos los Jefes, Oficiales, Comisarios y soldados. Hay que ser español para comprender magnificencia de esta lucha de un pueblo por su independencia y libertad, lucha sostenida en constantes superaciones de heroísmo contra todas las dificultades y frente potencias extranjeras que quieren hundir Europa en la indignidad y en el oprobio de la tiranía.

¡Viva la República!

¡Viva España!

GIL ROLDAN



Respeto a los prisioneros. — Entre los "rojos"! — Un teniente Coronel que no creía en nuestro Ejército Popular. — El Comandante silencioso. — Un Capitán emocionado por el trato dispensado a su mujer por los soldados de la República. — Los moros. — Las academias "nacionales". — Tres Tenientes. — Un piloto italiano y la cuestión de las "chavalla". — Soldados de la República de nuevo en la República. — La estaca final.

50000

prisioneros



En las órdenes que previamente las operaciones se dieron a la fuerza, a nuestros soldados había un capítulo especial que se titulaba: «Respeto a los prisioneros». En el se prevenía a todo el mundo para que si se producía algún provocador que so pretexto de ser más antifascistas pretendía agredir o maltratar a los prisioneros fuese automáticamente arrestado.

Es claro que a nuestros soldados, a los verdaderos héroes que saben lo que es jugarse la vida por una causa noble y alta conscientemente, no era necesaria la orden, porque un verdadero valiente no cae nunca en la cobardía propia de ellos ensañándose con el caído. Pero previendo la actuación de un emboscado del frente, la República tomó sus medidas.

Hemos visto prisioneros en diversos lugares y situaciones. La reacción de algunos, los que directa o indirectamente, pero de fuente seguro sabían lo que es la República, era de franca alegría. Otros, los que día tras día durante dos años, han escuchado los relatos de las atrocidades rojas sentían verdadero terror en principio. Ahí es nada: «prisioneros de los rojos!»

Un Teniente Coronel del Ejército Nacional

Ángel Llovedis Aveleira. Tiene 50 años, es del Ferrol y mandaba la Segunda Media Brigada de la 50 División.

No había tomado parte en operaciones hasta las de Tuel. Estaba convencido de luchar contra bandar armadas y tropas regulares rusas que se dedicaban a perseguir la religión católica que profesa y cuya defensa le movió a luchar contra nosotros.

Hoy está muy amargado al ver todo esto. «Todo esto, aclara después, son los italianos, la corrupción de su retaguardia, el malestar creciente de los oficiales españoles ante la intromisión de los extranjeros y la prolongación de la guerra.

Cuando ha sido hecho prisionero y en la forma que ha ocurrido, le han hecho ver en qué lamentable error se hallaba: soldados españoles, formando un verdadero Ejército, capaz de maniobrar, le condujeron con el máximo respeto y en todo momento ha podido comprobar que sólo un motivo anima a nuestros hombres a luchar: la independencia de España contra lo que creía.

Se manifiesta sinceramente asombrado al ver hasta qué punto es posible desconocer la verdad de las cosas y en su rostro enjuto se declara la depresión de ánimo que le produce el haber llegado a la situación en que se halla de un modo tan inconsciente.

Un Comandante silencioso

Germán Briaes, López, de Málaga, Capitán habilitado para Comandante del 16 de Mérida. Es grueso, fornido. Reservado en todo contesta lacónicamente a las preguntas suponiendo siempre que éstas son capciosas. No sabe la pre-

sencia de los italianos en España y supone que luchan por motivos ideológicos. Hay efectivamente disensiones en el otro lado entre españoles e italianos, pero le parecen producto de una antipatía innata de la que el mismo participa sin saber bien por qué.

Por lo demás, aclara, siempre que se ha producido algún incidente «los españoles siempre han quedado en buen lugar». Pero se niega a especificar que es lo que entiende él por quedar en buen lugar. No importa. Nosotros, los verdaderos españoles, lo comprendemos sin que él lo diga: quedar en buen lugar es para nosotros no someternos, luchar hasta que no quede un italiano en España.

Un matrimonio prisionero

El Capitán Orencio Ortega, del 7 Batallón de Arapiles, natural de Zaragoza, como había en el frente gran tranquilidad invitó a su mujer a pasar unos días con él. Fue, pues, hecho prisionero en compañía de ella y aunque ya no creí en general todas las patrañas acerca de los rojos, pasó unos instantes de angustia indecibles pensando en lo que él creía que le aguardaba. Pero luego, sus ojos se humedecieron de emoción, «he podido comprobar que los soldados rojos —en su emoción sigue dándoles este nombre—, son tan caballeros como los que más».

Nuestros soldados supieron siempre, siempre: en la adversidad como en la fortuna, estar a la altura que su misión les imponía. Y a la mujer del Capitán Ortega le ofrecieron todo cuanto tenían: ropa, alimento, atenciones y ¡hasta tabaco! ¡Salud, camaradas! esa generosidad no se tiene sin estar muy seguro de una valentía equivalentes.

Habla de los italianos que por su insolencia son los extranjeros más odiados y expresa el sentimiento cada vez más fuerte en la otra zona y que se concerta en las hablillas clandestinas en la frase que «si nos ayudan no será sin su cuenta y razón». Cuenta y razón que cada vez más es odiosa a los españoles de la zona invadida.

Hoy al ver a nuestros soldados olegres y generosos, al

comprobar la justicia roja, el Capitán Ortega y tres Tenientes que le acompañan, expresan abiertamente su alegría. Sólo uno de los tenientes, Carlos Fernández, ex-cadete de la Academia de Toledo se muestra reservado contestando sólo a las preguntas que se le hacen.

Los demás pronuncian ya la palabra camarada espontáneamente, sin la timidez de los primeros momentos y con un tono de confianza hija de la seguridad y la alegría.

Las academias nacionales

El Alférez Perfecto Barbero, del 17 Regimiento de Burgos, antes de la guerra era maestro. Espontáneamente manifiesta la represión de que han sido objeto los maestros, ya que se puede afirmar que un 50 por 100 han sido fusilados y un 25 por 100 más está en las cárceles.

El se graduó de Alférez en la Academia de Granada que estaba dirigida por dos coroneles, uno alemán cuyo nombre no recuerda por ser muy difícil, y otro español, Emilio Izquierdo. El Coronel alemán es, además, el jefe de todas las Academias y de los carros de combate.

El pueblo por un lado y el Ejército por otro, están asqueados de los extranjeros, hasta tal punto que en las Academias mismas hay altercados frecuentes como algunos de los ocurridos en Granada que hubieron de ser resueltos por los coroneles español y alemán que actúan de común acuerdo para vergüenza del español, ese mal llamado español Coronel Emilio Izquierdo.

El malestar proviene de distintas causas y entre ellas de la desigualdad irritante de trato en todos sentidos a que están sujetos los españoles y sus ayudantes. Un capitán alemán, por ejemplo, gana tres mil pesetas y uno español seiscientas.

Hablando de la guerra en la zona invadida, Madrid, nuestro heroico Madrid, trasciende e irrita incluso a los más recalcitrantes: «Madrid es la única victoria roja», dicen.

La realidad es que Madrid es la primera victoria republicana. ¡No será la última!

Seis voluntarios retirados y un piloto italiano prisionero

Entre otros aparatos, la Brigada de Maniobra de la DECA, derribó este Savoia 81 que pilotaba Gannini Ulderico con seis voluntarios más. Del certero cañazo fueron retirados los siete invasores de nuestro cielo, resultando seis muertos y solamente Ulderico, más ligero que los demás en tirarse con el paracaídas, ha quedado con vida aunque, afortunadamente, en nuestras líneas, con lo que no volverá a volar en una temporada.

Lleva un año en España, es piloto Sargento y ha realizado, según su propia confesión, 73 bombardeos.

El dice que vino a España a luchar porque estaba convencido de que al lado de los nacionales luchaban contra los criminales, pero hoy —por lo visto en el trayecto que media entre Flix, donde cayó, y el Cuartel General, ha tenido más tiempo para reflexionar que durante un año entero de permanencia en España— está convencido de lo contrario. Hoy ve que nosotros no somos criminales, que luchamos por nuestra independencia, que realmente nos defendemos de la invasión que nos hacen sus compatriotas, etc.

No creía que se hicieran bombardeos aéreos sobre poblaciones abiertas y desde luego él no ha tomado parte en ningún raid de este tipo. Le parecería criminal. De todos modos, él como sólo se ocupa de conducir el aparato y no es el que materialmente tira las bombas, si se le hubiera ordenado él habría obedecido las órdenes, porque es disciplinado.

Es muy alto y fuerte y está muy contento. Se diría que siempre ha estado con nosotros y que en él tenemos un viejo amigo: tan sonriente está, tan contento.

Habla de las relaciones con los españoles y efectivamente, reconoce que hay un cierto malestar entre algunos españoles. Pero esos españoles son simplemente unos envidiosos porque, ¿qué ocurre? Nadie se mete con ellos. Y si hay alguna cuestión es por envidia con motivo de las «chaval-la» dice de un modo muy italiano. Las «chaval-la» como ellos, los italianos pilotos, ganan mucho más dinero y viven mucho mejor, se van con ellos.

Para final y para que nada falte en este convencido rápido, en este voluntario retirado, sonríe una vez más a la italiana, también y levanta el puño reiteradamente: ¡Salud, salud!

Un soldado español

Enrique Quintana, de Corales de Buelna (Santander), antes de hablar de cosa alguna, pregunta si sería posible localizar a un hermano suyo comisario Político y otro sargento del Ejército Popular, Teodoro y Tomás respectivamente.

Desde el 19 de julio luchó por la defensa de la República como voluntario con el Ejército del Norte hasta la caída de Santander, donde fué hecho prisionero y encarcelado durante un mes. Luego con se llevaron a Pinto, en el frente de Madrid, y al Ja-

batallón formado por prisioneros de aquella región rama donde día tras día el batallón se iba quedando sin gente a fuerza de evasiones. En vista de eso, decidió el mando faccioso trasladar dicho batallón a otro frente donde fuera posible mantener un control más riguroso y los llevaron al Ebro.

Entonces Enrique junto con otros compañeros —los de dos pelotones completos— pensaron en qué forma podrían conseguir sus propósitos ya que al no saber nadar se hacía muy difícil llegar hasta nuestras trincheras. La solución vino a dársela un observador cuyo nombre omitimos por una elemental discreción, ya que lo más probable es que no haya podido escapar del Ejército Nacional. Este observador, cuya conducta conmueve por su entusiasmo desinteresado y lleno de generosidad, llevaba varios días de percibir en nuestro campo movimiento de camiones en gran cantidad, lo que le hacía suponer que algo se preparaba desde aquí. Pensamiento que comunicó al grupo de soldados a que pertenecía Enrique Quintana y que no comunico sino en una proporción mínima incapaz de infundir sospechas al Estado Mayor «facha» con objeto de no prevenirle. Día tras día, con nuevas observaciones se fueron confirmando sus sospechas. Y ante ellas los dos pelotones aludidos trazaron un plan que consistía en quedarse amagados cuando llegasen los nuestros, cosa que ellos no pusieron en duda un solo minuto.

Efectivamente, la noche que comenzó nuestro ataque, tan pronto como ellos lo notaron, en vez de ir para arriba, es decir, hacia su retaguardia, vinieron hacia abajo para quedar copados sin duda de ningún género. Pero eso sí, no sin haber dejado en la casilla que habitaban, cuidadosamente ordenados sus armamentos y correajes para que pudieran servir de comprobantes. Y a la mañana siguiente, como en las películas, se dieron a conocer, cuando nuestros soldados iban para arriba, diciendo: ¿Qué hay, camaradas?

La estaca final

No nos decidimos a cerrar esta rápida reseña sin dedicarle una línea.

Se trata de un soldado que ha sabido superar el problema del material bélico. José Vidal, del 4.º Batallón de la 9 Brigada de la 11 División, en su avance entusiasta llegó un momento en que se encontró que se le había agotado la munición. Pero esa consideración no le hizo paralizar su espíritu ofensivo y ermiéndose de una hermosa estaca siguió adelante. De pronto descubrió que un héroe más del Ejército Nacionalista emprendía un chaqueteo estratégico cuanto veloz hacia su retaguardia y José Vidal pensó que mejor se hallaría entre nosotros tan valiente caballero.

Y lanzándose tras él, estaca en mano, consiguió alcanzarle, cosa nada fácil, por supuesto, y enarbolando su famosa estaca demostró como para un antifascista verdadero, no hay problemas de material: el capitán, que de un capitán se trataba, sintió sobre su cabeza la energía de la República y hoy está en un hermoso campo de concentración sujeto a procedimiento judicial de la República.



Camaradas:

El destino de nuestras armas victoriosas servirá hoy, además de para continuar su obra de independencia de España hasta el final, para hermanar ya, en la verdad de nuestra lucha, vuestros corazones y los nuestros en un solo latido de españoles.

Hoy que ha cesado el engaño a vuestros ojos, podréis ver bien porque lucha la República Española, quienes son los hombres de su Ejército y cual es su norma de conducta y de justicia: generosidad y respeto.

A los dos años de batallar por la independencia, la República, España, llama y acoge a todos los españoles honrados que sepan sentir la grandeza de nuestra empresa.

Espanoles, camaradas:

¡Viva el Ejército Popular!
¡Viva la República!

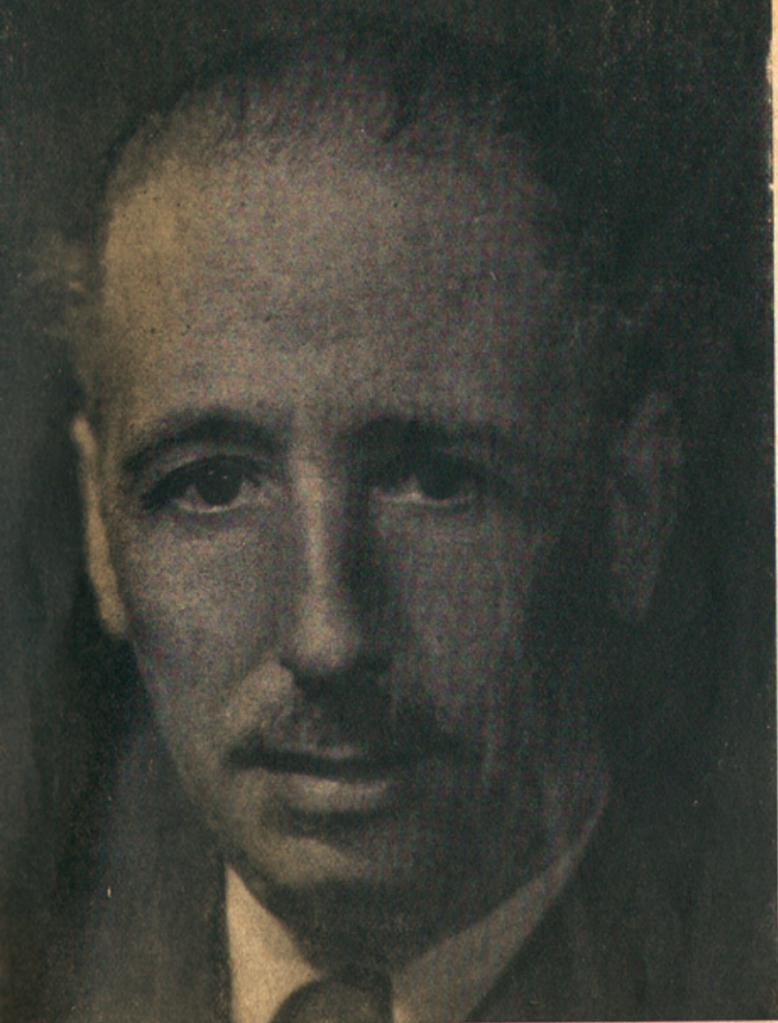
COMISARIADO DEL EJERCITO DEL EBRO
PRENSA Y PROPAGANDA

Los prisioneros de la República son, en realidad, verdaderos liberados por ella.

Con su trato, con su conducta, con su verdad, la República patentiza la justeza de nuestra causa y su generosidad por ella.

El texto de la proclama adjunta, repartida desde el primer momento a los prisioneros, acredita nuestras palabras.





LUIS COMPANYS

PRESIDENTE DE LA GENERALIDAD. SE DIRIGE A LOS COMBATIENTES DEL EBRO

La guerra un dia, en una de les seves alternatives, us empeny —braus lluitadors de la Llibertat—, fronteres ençà de Catalunya... I troços de la nostra terra quedaven a mans dels exèrcits invasors d'Espanya.

Alguns esperits migrats pogueren, davant d'aquella contingència, posar a mig pal, al fons del pit en senyal de dol, la bandera de la pàtria. Altres, però, la gran majoria, coneixedors del vostre braó, del vostre heroisme i de la vostra resistència, mai no desmentits, esperaren confiadament la reacció que necessàriament, fatalment, havia de produir-se, i amb ells l'inici de la reconquesta de la Catalunya temporalment perduda.

La vostra magnífica reacció ha arribat! Altra vegada molts dels pobles vexats, oprimits, saquejats per l'allau feixista, tornen a ésser nostres, tornen a ésser de Catalunya, tornen a ésser de la República. I la lluita segueix, que vol dir tant com que es mantenen de bat a bat obertes les portes de la més bella de les esperances.

Jo no sabia, en aquests moments transcendents per a la Pàtria, fer altra cosa en nom de Catalunya que testimoniar-vos l'agraïment sincer, profund, emocionat, del meu poble. No fa pas gaire temps que us deia que Catalunya ho esperava tot dels seus fills. I els fills han respost com calia a la confiança que mereixien en hores crues i heroïques, ofrenant aquestes jornades triomfals i glorioses..

En nom de Catalunya, gràcies.

Pel nom de Catalunya, endavant!

LLUIS COMPANYS

ANTONIO MACHADO,

INSIGNE POETA. MANIFIESTA A NUESTROS SOLDADOS SU INQUEBRANTABLE FE EN LA VICTORIA.



Hace ya mucho tiempo que vengo pensando y diciendo a cuantos quieren oírme, que no es sólo el valor y la energía moral, sino también y sobre todo la inteligencia, la enorme y abrumadora superioridad estratégica del mando lo que constituye ventaja indudable del ejército leal a la República sobre los ejércitos fascistas y facciosos.

En verdad, no había demasiadas razones para afirmar que una cabeza teutona o italiana fuese muy superior a una cabeza ibérica. Sería, sin embargo, jactancia imperdonable el afirmar rotundamente lo contrario. Lo que sí puede afirmarse, sin miedo a error, es que el espíritu, en todas sus manifestaciones, y, por ende, la inteligencia suele acompañar con preferencia a los mejores, a los que combaten por la razón y por la justicia. Es evidente que los nazifascistas invasores y traidores vienen dando, desde los principios de la guerra, pruebas inconcusas, no sólo de cinismo, cobardía y crueldad, sino también, y sobre todo, de torpeza y de brutalidad espesísimas. El mundo entero sabe que, con igualdad de armamento, nuestros adversarios hubieran sido derrotados en unas cuantas semanas; porque no luchamos ni contra la Alemania de Einstein, ni contra la Italia de Beneditto Croce, sino —digámoslo con toda pompa— contra dos grandes potencias totalitarias, quiero decir, contra la morralla de dos grandes pueblos agavillada por Hitler y por Mussolini.

¡La batalla del Ebro! ¡Buen nombre de batalla española! Cualquiera que sea el resultado final de la contienda —yo no he desconfiado nunca de la victoria— la batalla del Ebro es un ejemplo magnífico de alcance universal, un ejemplo consolador que nos habla del posible triunfo de la justicia sobre la iniquidad. Un pueblo que defiende su territorio, que defiende el Gobierno que en uso del más incontestable derecho se dio a sí mismo, que defiende la libertad de su destino a través de la historia, y el porvenir del mundo, triunfa por su propio esfuerzo de las más bestiales, abrumadoras fuerzas que lo cercan, lo envuelven y lo acusan, de los traidores de casa y los ladrones de fuera —cuántas veces lo he dicho, cuántas veces tendré que decirlo todavía!— triunfa, sobre todo de esas máscaras viles, las más abominables de todas, de esas cancellerías hipócritas que, bajo el disfraz de neutros o de amigos, guardan que se consume el asesinato de un pueblo, para mostrar al sol sus hocicos de hienas... Alguien dirá que ese triunfo puede ser momentáneo, que los cañones del fascio dirán la última palabra. ¡Bah! Nunca faltan malvados afanosos de verdades estúpidas. En el peor caso la batalla del Ebro será un relámpago de justicia que ilumine un mundo que ha de quedar otra vez en tinieblas. Y ello no amenguará un ápice su valor espiritual. Mas yo no soy tan pesimista. La iniquidad no ha dicho nunca la última palabra. Tampoco la batalla del Ebro es un milagro inconcebible, sino una hazaña de hombres, que tiene ya muchos precedentes en nuestros días. Recordad a Tortosa, a Viver, a Brihuega, ¡a Madrid!

A los ejércitos del Ebro, a sus soldados y a sus capitanes, mi más ferviente y sincero saludo militar.

ANTONIO MACHADO

PEDRO AGUADO

EMINENTE CATEDRÁTICO DE HISTORIA. EXPRESA A LOS COMBATIENTES DEL EBRO SU EMOCION POR LA VICTORIA CONSEGUIDA.



Un profesor poeta, luchador ahora, me invita a exponer, en el periódico de sus soldados, algunas consideraciones acerca del paso del Ebro por el ejército republicano español.

El hábito quiere llevarme hacia el terreno histórico de los antecedentes, de las semejanzas. Buscarlas entre esta fase de nuestra guerra y las campañas del Batallador aragonés por Lérida, Fraga y Mequinenza contra las tropas marroquíes del sultán Ali y de los reyezuelos musulmanes de Córdoba, Murcia y Valencia, campañas en las que, como ahora tan gran papel jugaron las barcas llamadas buzas; perseguirlas en la continuación de las campañas de aquel rey por el conde de Barcelona y príncipe de Aragón, Ramón Berenguer IV y su hijo el conde-rey Alfonso II, los que dueños ya de mayores fuerzas, por la unión de Aragón y Cataluña y por sus acuerdos con Castilla, se apoderan primeramente de Tortosa, Lérida, Fraga y Mequinenza, y después de Tarragona, abriendo a Jaime el Conquistador el camino de Valencia, sería atractivo, pero difícil y largo. Se sacaría, sin embargo, una oportuna enseñanza: el dominio de las confluencias Segre-Cinca, Segre-Ebro, Ebro-Matarraña y del vértice del delta del Ebro ha valido alguna vez la posesión de toda la España oriental.

Del plan de operación tan lucida y brillante como el paso del bajo Ebro y de su realización perfecta nada puedo yo

decir. Tampoco importa. Quienes lo estudiaron sabia y cuidadosamente y acopiaron tantos y tantos elementos como habian de ser necesarios; quienes en la noche del 24 al 25 de julio de 1938, noche que la nueva España recordará con orgullo, pusieron toda su energía en cumplirlo, no necesitan que se les hable de aquellas horas: las vivieron como se viven las mejores, con placer y dolor, coronado por la alegría del triunfo. Puedo, en cambio, escribir para ellos algunas palabras acerca de la sorpresa, de la emoción que el paso del Ebro, como después el del Segre, produjeron en nuestro medio. Soy profesor de muchachos —algunos ya se nos fueron con vosotros, soldados del Ebro— y esos muchachos admiran, sin sombras de duda ni de egoísmo, vuestra valentía, vuestro españolismo y también vuestra fuerza, vuestra precisión, vuestro deportivismo. Ante los mapas, ante los escasos grabados que han llegado a sus manos (vosotros, soldados republicanos, no sois exhibicionistas), su fina sensibilidad y su imaginación poderosa reconstruyen vuestra hazaña. Los ojos más que los labios expresan y comunican su emoción. Entran en ella amor patrio y ansias juveniles. Quisieran haberse hallado en aquella ocasión, de las mayores que verán los siglos.

En mi residencia accidental convivo, como otros profesores, con muchachos y muchachas estudiantes o que hace poco tiempo terminaron sus estudios y ahora trabajan en laboratorios y fábricas, en los ministerios o en la diplomacia. A los mejores, la guerra se los va llevando; unos son artilleros, fusileros otros; aviadores y observadores varios; oficiales o soldados, todos iguales entre sí y para los que aquí quedamos. Las muchachas trabajan en hospitales, ministerios, escuelas y bibliotecas. Siempre, nuestro pensamiento está con vosotros, soldados de la República, porque sabe que sin vuestra hombría sería esclavo, no podría vivir.

Por estos días, algún profesor salió de España, para presentarla en Congresos científicos. Nuestros congresistas vuelven. El profesor español, el hombre de estudio que ha pasado el 25 de julio fuera de España es quien más os debe, soldados del Ebro. Llevaba al Congreso sus trabajos, más o menos valiosos. Ante los hombres de ciencia de otros países, los trabajos de nuestro científicos, valían más después del 25 de julio. Vuestras máquinas de guerra, vuestro corazón, las órdenes de vuestros jefes, los planes del Estado Mayor habian elevado la ciencia española. El ambiente, nos dicen todos, cambió, cuando la República española tuvo un ejército bien regido, bien dotado y algo menos frecuente en el mundo actual: soldados que van al combate con serenidad y alegría, por el ideal más noble, la libertad de su patria.

Alguna vez, soldados del Ebro, tememos no merecer vuestros sacrificios. Acaso, en algún momento, cruce fugaz ante vosotros esa misma idea. Desechadla. Pensad en esos muchachos que tienen vuestra misma alma valiente y generosa; en el respeto y admiración que para España estáis ganando en todo el mundo; en la vuelta a vuestras casas, vuestras y libres. Eso bien merece todos los trabajos, todos los dolores.

PEDRO AGUADO BLEYE

La invasión

He aquí contrastadas su guerra y la nuestra. Su signo de victoria, al llegar a los pueblos, es ese soldado italiano, ese Mussolini estampado en las paredes de los pueblos españoles que marca, bochornosamente, el límite de su poderío en la llamada España nacional.

Ese "quotidiani dei volontari legionari in Spagna", redactado integralmente en italiano, y en el que se habla de las "vittoria" legionarias en Levante, de las victorias italianas sobre el pueblo español en Levante, es la acusación más sombría e hiriente que nuestro pueblo hace a los traidores y malnacidos españoles que, desde el otro lado, han hecho posible tal vergüenza.

O esa carta, cuya firma pertenece a una señorita española que escribe correctamente, que atestigua una educación cuidada y cuyo sobre lleva los retratos de Hitler, Mussolini y Franco con vitores en alemán, italiano y español a los "caudillos".

Esa damisela no podría alegar ignorancia o inconsciencia. Sabe muy bien que esos retratos llevados hasta los sobros de la correspondencia particular, definen una actitud de vasallaje y servilismo sin precedentes en nuestra historia. Pero a pesar de todo lo hace, utiliza esos sobros. ¿Por qué?

Ved, sin embargo, como acúan nuestros soldados. Qué causas les animan. He ahí, en los pueblos reconquistados, carteles alu-



LE LEGIONARIO

Quotidiano dei Volontari italiani combattenti in Spagna

Valore legionario

COMUNICATO UFFICIALE

SALAMANCA. — La data di ieri il Quartier Generale ha diramato il seguente comunicato alle operazioni militari: Le nostre forze di Navarra hanno conquistato la loro avanzata di fronte di Girona occupando il colle di Puella de Pantos, nonché l'importante caserme di San Esteban de Girona. Nel settore di Tarragona è stata vista la resistenza del nemico occupata da alcune truppe italiane. Nel settore di Castellón de la Plana, Capdet de Aranda e paesi di Salazar, Figueras, Or-

Prosegue l'offensiva dei Nazionali

Caravello. La guarnigione di non brava mente difese, capognando al nemico un gran numero di prigionieri e facendo un centinaio di prigionieri. Negli altri fronti non si segnalano novità. L'offensiva continua in tutti i punti del fronte. Il nostro esercito, nel settore di Girona, ha conquistato l'importante caserme di San Esteban de Girona. Nel settore di Tarragona è stata vista la resistenza del nemico occupata da alcune truppe italiane. Nel settore di Castellón de la Plana, Capdet de Aranda e paesi di Salazar, Figueras, Or-

La vittoria legionaria nella Sierra di Montenegro

La vittoria legionaria nella Sierra di Montenegro. Le nostre forze di Navarra hanno conquistato la loro avanzata di fronte di Girona occupando il colle di Puella de Pantos, nonché l'importante caserme di San Esteban de Girona. Nel settore di Tarragona è stata vista la resistenza del nemico occupata da alcune truppe italiane. Nel settore di Castellón de la Plana, Capdet de Aranda e paesi di Salazar, Figueras, Or-



y nosotros

sivos a la victoria. ¿Qué dicen? ¿Qué expresan? "Flix, Ascó, Ribarroja, etc., etc., son otra vez españoles". "Vecinos de Mora de Ebro: los soldados del Ejército Popular te defienden de la invasión", etc., etc.

Y por último, por encima de las palabras, los hechos: el pueblo en ruinas que aparece en la fotografía es Nules arrasado por la aviación italo-alemana. Dando fe de ello, como atestigüándolo, esa carta con los retratos de los "führer".

¿Qué más? Ahora mismo, impotentes para recuperar los pueblos que el Ejército Popular ha sabido arrebatarles en la lucha, con su coraje y decisión inquebrantable de independencia, los destruyen. Mora de Ebro, por ejemplo, será un nuevo ejemplo a la ya larga lista formada por Guernica, Granollers, Nules, etc., de cuya vida queda sólo un recuerdo, un montón de escombros...

Pero el pueblo español pondrá las cosas en su lugar. ¡Lo asegura! Y de esta palabra responden los mismos italianos, las 15.000 bajas italianas, por ejemplo, habidas en los campos de Levante frente a Viver.



¡Soldados de la zona invadida!

¿Por qué lucháis vosotros? Lucháis al servicio de los estados: Italia y Alemania, que quieren esclavizar a España, quieren colonizarla, dejando los campos andaluces, y castellanos; aragoneses y extremeños, en la más espantosa miseria. Quieren llevarse las riquezas del Norte y en definitiva, sembrar el hambre y la esclavitud por todas las regiones españolas.

¿Por qué lucha el Ejército de la República? Lucha por salvar a España de la esclavitud, por ganar la independencia de nuestra Patria, y dentro de ella, daros tierras a vosotros, campesinos, dignificar vuestra vida, obregos industriales y mejorar vuestras condiciones de vida.

Los intelectuales: ¿en aseguraros la independencia personal y los propietarios, garantizada la posesión de sus bienes legítimamente adquiridos, Los católicos, pueden profesar libremente su religión. En toda la España Republicana, se les respeta.

La cultura en la España Republicana está al servicio del pueblo. Los institutos y universidades están abiertos a los campesinos y a los obreros y a los más humildes ciudadanos para ello el Estado tiene reglamentada una amplia protección.

Os dicen vuestros Jefes, que ya pronto ganáis la guerra. Os engañan; ellos saben que la van a perder.

Tenemos la razón, pero además tenemos un Ejército netamente español y potente. De él pueden hablar millares de prisioneros que hemos hecho en nuestra victoriosa ofensiva del Ebro. Jefes y soldados italianos, moros y españoles, de las más diversas regiones, se han rendido ante la combatividad del Ejército Republicano. En casi todos ellos, especialmente en los soldados españoles, se ve la alegría que sienten de encontrarse entre los verdaderos españoles.

A ellos como a vosotros, también les decían que nosotros matamos a los prisioneros, pero imaginados qué satisfacción sienten al comprobar que lejos de matarlos—porque la República no mata a ningún español honrado—se ven atendidos y cuidados por el Gobierno.

En el Ebro se arrojaron, sin combatir, compañías enteras. No fué por cobardía; los españoles no somos cobardes, sino porque en el ánimo de todos los españoles, que les obligan a luchar contra vuestra Patria, está latente el deseo de hacer lo mismo, pero os falta ocasión.

El Gobierno de la República, no sólo respeta a los soldados que rinden una posición enemiga, sino que los considera verdaderos ciudadanos, verdaderos españoles, que no quieren luchar al servicio de los invasores aqueñados a la independencia y Libertad de su Patria.

¡Viva la República! ¡Viva España!

VECINOS DE ESTE PUEBLO: CUANDO VENGA LA AVIACIÓN:

No corrais. Marchad despacio, por la sombra, hacia el campo. No marcheis en grupos. Dispersos y quedad tumbados en el suelo eligiendo los lugares más bajos del terreno. Mientras los aparatos estén sobre vosotros no moveros. Quien se mueve marca objetivo a la aviación. ¡Quietos, serenedad! En todo caso, vosotros y vuestros niños, seguid rigurosamente las indicaciones de vuestros hermanos los soldados. COMISARIADO DEL EJÉRCITO DEL EBRO

LA OFENSIVA DEL EBRO EN LA CIUDAD

LAS CALLES DE BARCELONA

Apenas se vive algo en una ciudad de retaguardia, a medida que se va uno sintiendo ganado por esta otra clase de trabajos y preocupaciones, como el más fuerte de sus caracteres se conoce el de una sensibilidad despierta no sólo para percibir, sino hasta para adivinar lo que ocurre en los frentes. Mucho más de prisa que las noticias de los periódicos, que los partes radiados, que todo tipo de información por veloz que sea, camina este saber olfatear las cosas, este verlas venir en que son tan nuestros los hombres de retaguardia.

Con la ofensiva del Ebro este fenómeno de que hablo se presentó con una intensidad inusitada en todos sus componentes. Había que ver la especie de nerviosismo y las miradas que cambiaban entre sí las gentes, la ansiedad que se mostraba por ellas, y luego —cuando con la confirmación oficial vino la certeza de todo aquello que de bueno que era no se atrevía uno a creerlo—, la alegría franca, el entusiasmo. «¡Hemos pasado el Ebro!», se decían unos a otros entre apretones de manos y palmatos efusivos en las espaldas. En la Plaza de Cataluña, en las Ramblas, en la Diagonal o el Paralelo, en las callecitas de Las Cortes y en las «torres» de Sarriá y San Gervasio, una misma alegría estallaba ruidosa en cada comentario, sacudía por entero a la ciudad. «¡Hemos pasado el Ebro!»

La historia de nuestro Ejército, del Ejército del Ebro, marcó los frentes de Cataluña cuando en torbellino se derrumbaban, vibraba con un esplendor nuevo para los catalanes, con una emoción más honda todavía que la de entonces. Aquellos hombres no sólo habían sabido decir: hasta aquí y ni un paso más, sino enderezar los suyos contra el enemigo y arrancarle de posiciones de extraordinaria importancia. La que tenía el solo hecho de nuestra ofensiva, para nadie se ocultaba. Se había emprendido una operación delicadísima, que entrañaba graves riesgos, y todos fueron vencidos con fortuna. Una vez más, esto estaba claro, las fuerzas a las órdenes de Modesto, los soldados de Lister, de Tagüeña, del Campesino, de Rodríguez, de tantos otros gloriosos jefes populares que forman en el Ejército del Ebro, habían dado crecidas muestras de su valor y de su capacidad maniobrera. Porque los soldados de Modesto conservan tan vivo como en los primeros tiempos el ímpetu heroico que nos hizo contener al enemigo en la Sierra de Madrid y en el Tajo hasta sin armas, acrecentado por una perfecta capacitación para el combate, un gran adiestramiento militar. Sólo por este camino, llevando el valor sin tasa de nuestros soldados hacia su fin, por el seguro cauce de una hábil dirección, sujeto a las normas dadas por un exacto cálculo estratégico, era posible aquel prodigio, como tantos otros. Porque en todas las cosas, y más que en ninguna en las de la guerra, nada sucede por que sí, ni milagrosamente, y victorias como la que acaba de alcanzar el Ejército del Ebro son fruto del continuo desvelo, del entusiasmo y el tesón que unos hombres de temple han puesto para realizarlas.

Con las gentes que en estos días febriles de entusiasmo he hablado sobre lo que era el tema único, como digo, de las conversaciones en Barcelona —la ofensiva del Ebro—, han coincidido en idénticos razonamientos a los que yo me hago. Esto me causaba sorpresa, porque para mí que acababa de venir de entre aquellos combatientes que había estado unido a ellos en algunas definitivas jornadas en un año largo de lucha vivido en el frente, era natural que todo esto fuese muy claro, no así para los que conmigo charlaban de estas cosas, en su mayoría hombres encerrados en trabajos de retaguardia desde el comienzo de la lucha por estar especializados en funciones de una importancia capital para la guerra. El caso no tenía otra explicación que el apasionamiento, el interés siempre en tensión con que tales trabajadores vienen siguiendo de día en día la lucha en sus menores incidencias. A través de esta firme ligadura a los frentes, este estrecho contacto con ellos, era posible la comprensión exacta que mostraban del fenómeno en todos sus aspectos. Tened, soldados del Ebro, la seguridad de que para nadie, para nadie en absoluto de los nuestros no ha oculto cuanto vale el gigantesco paso que acabáis de dar en nuestra lucha.

Después, en los días que siguieron a los primeros de esta victoria, el júbilo que henchía a la ciudad se vió aumentado hasta desbordarla con las noticias que nos venían de fuera. En París, en Londres, Nueva York, Bruselas, en todos los rincones del mundo resonaba el triunfo de nuestros soldados, renovaba en millones de pechos la esperanza puesta en nuestro esfuerzo y hasta en los cobijos de la turbia diplomacia, hasta para los ojos que no lo quisieran ver, se afirmaba con caracteres imborrables que la causa de nuestra independencia es bien guardada porque está en las manos de españoles.

Vicente SALAS VIU



Para manifestar la solidaridad con los combatientes, los obreros de la fábrica, en su visita al frente, hicieron donación de los regalos que a continuación se detallan:

6 cajones conteniendo libros de varias clases; 9 cajones conteniendo los siguientes efectos de escritorio: 2 resmas de papel 4.000 hojas para cartas; 2 resmas de papel 4.000 hojas para cartas; 2 cajas de gomas Iberia; 1 gruesa de lápices; 8.000 sobre azules; 6 docenas de portaplumas; 6 docenas de portaplumas sencillos; 1.000 hojas para carta sin membrete; 1 gruesa de lápices; 2.000 cartas completas; 50 blocks de cartas; 50 blocks cuadrícula; 100 blocks de cartas; 12 docenas de lápices; 30 gomas de lápiz; 50 porta plumas; 6 cajas de plumillas; 2.000 sobres; 12 docenas de lápices; 30 gomas de borrar; 6 cajas de plumillas; 50 porta-plumas; 2.000 sobres.

EN LA FABRICA

Hemos visitado una determinada industria en la que se fabrica material de guerra. Fábrica que apadrina y es apadrinada recíprocamente, por nuestro Ejército del Ebro.

Amablemente recibidos por un representante del Consejo de Empresa, camarada Bernardo Morales, le hemos expuesto el objeto de nuestra visita: ser portadores de un saludo cordial de nuestros combatientes para con sus hermanos que en la retaguardia, también saben sacrificarse, en beneficio de la guerra que sostenemos contra el fascismo invasor.

El camarada Morales, como también los camaradas Juan Font Inglés, José Martí Piquer y Pedro Morata, nos dan cuantas explicaciones les solicitamos. Estos tres últimos, estuvieron a visitar el frente del Ebro, en los primeros días de conquistarlo.

—¿Qué os ha parecido la gesta del Ebro?

—Admirable. En ella se ha demostrado prácticamente la potencialidad de nuestro Ejército, que tan bella página ha sabido escribir para enriquecer la historia de nuestras luchas por la Independencia de España.

—¿Cuál es la impresión que sacásteis de vuestra visita?

—Inmejorable. En ella pudimos apreciar el grado de heroísmo de los combatientes. Amabilidad máxima por parte de todos los mandos, especialmente en Modesto y Delage y demás camaradas.

—¿En qué medida ayudáis al frente?

—Dando el máximo de rendimiento a nuestro trabajo. Tened presente que se trabajan tres turnos y en todos ellos, demuestran todos los trabajadores, el interés que tienen por ayudar a los combatientes de las trincheras. Naturalmente también los domingos se trabaja, por lo que a este respecto, nos hemos adaptado al horario de todo antifascista: trabajar cada hora y cada momento en pro de la lucha hasta lograr el aplastamiento total del invasor.

—¿Riesgos en vuestro trabajo?

—Esto vosotros mismos lo podréis comprobar. Nos ha visitado una infinidad de veces la aviación negra y contamos ya con dos muertos y doce heridos, dos de ellos desde hace más de un año. Pese a todo —añaden sonrientes— no nos amilanan y como demostración del alto espíritu del personal que trabaja en esta fábrica, podemos contaros que durante uno de los bombardeos de los aparatos italo-germanos, se estaba fundiendo y aunque hubo bombas que estallaron a menos de cincuenta metros, no hubo ni uno de los obreros que se moviese de su sitio y continuaron su labor hasta darla por terminada.

Y ahora una promesa: decirles a los combatientes del Ejército del Ebro que no les faltarán puentes con que cruzar el Ebro, ya que por cada uno que destruya la aviación enemiga, nosotros trabajaremos para suplirle y así asegurar el tránsito.

marchando nos vuelven a repetir:

Saludos cordiales para los camaradas Modesto y Delage que hacemos extensiva a todos los componentes del Ejército del Ebro, que tan alto espíritu han demostrado.

EN LA PAQUETERIA

También las chicas de nuestra Paquetería han querido decirnos algo sobre la Batalla del Ebro. Y así, sonrientes, optimistas, porque siempre han estado convencidas de lo mucho que pueden dar nuestros combatientes nos dicen:

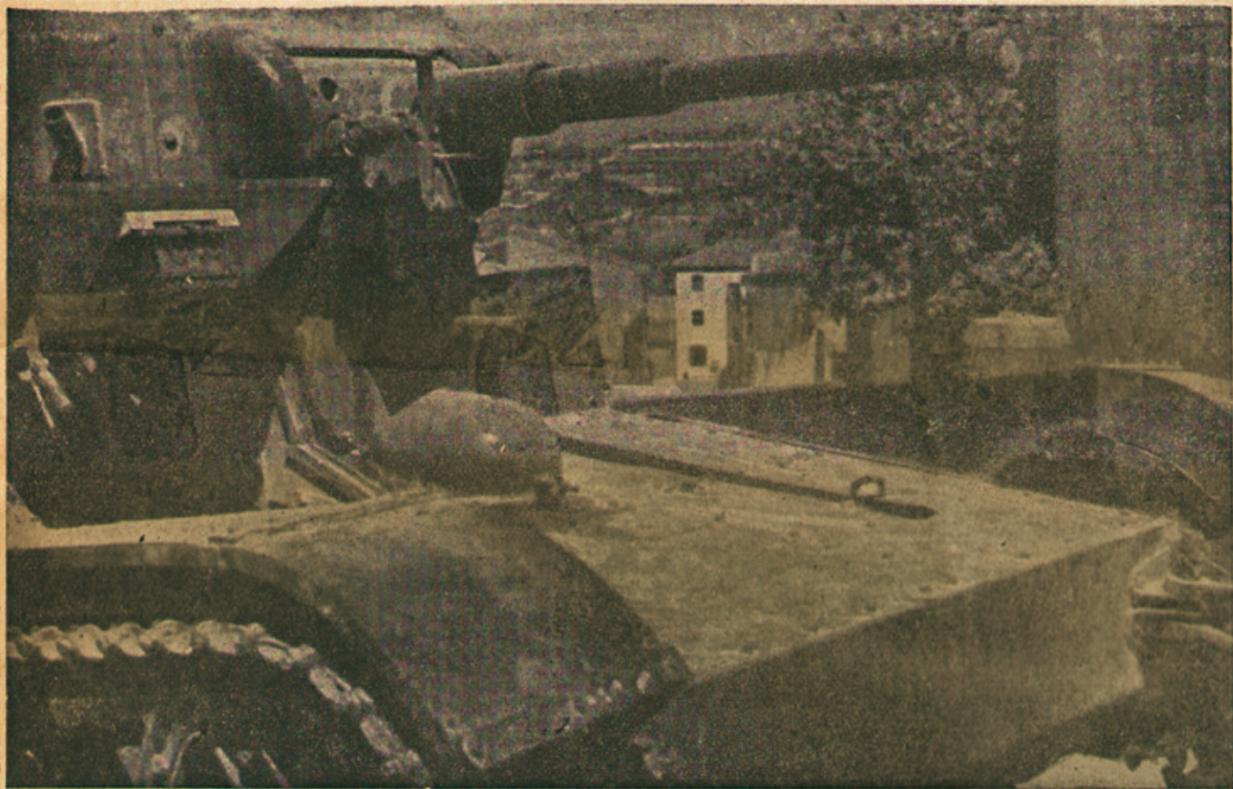
—La admiración que siempre hemos tenido para con nuestros luchadores, han aumentado considerablemente, con la gesta magnífica del paso del Ebro. Es por ello que, convencidas de la potencialidad combativa del Ejército del pueblo, tenemos una fe inmensa en el porvenir.

Y nuestras muchachas nos dicen otras muchas cosas, todas ellas palabras de la compenetración que sienten hacia los luchadores. Algunas de ellas, como Felisa Yagüez, han ido muchas veces al frente a traer regalos a los combatientes y todas en general prestan sus servicios con un gran entusiasmo, ya que por la índole de la dependencia, se sienten un poco madres, a veces, y un poco novias o hermanas, de los que han sabido escribir esta página de honor y gloria para la Historia de España: nuestra gran Batalla del Ebro.

ARTILLERIA



FUERZAS BLINDADAS



La artillería republicana

Las bocas de acero del Ejército Popular han vuelto a hablar, en las operaciones del Ebro, con enérgica palabra de metralla.

Firmes, seguros, a la altura de todos sus hermanos heroicos, infantería, pontoneros, etc., han sabido soportar todo cuanto la invasión enfurecida ha intentado para contrarrestar la victoria del Ebro.

Ni la aviación, ni las masas de artillería enemiga enfiladas contra nuestros cañones, han conseguido enmudecer a nuestras piezas. En esta como en todo las armas del Ejército Popular, señalar un solo caso, de no ser como símbolo, como exponente de toda una actuación, sería injusticia imperdonable.

Es la artillería, como han sido las demás armas; es en definitiva el Ejército Popular en su total integridad de jefes y soldados, de armas y servicios, de Ejército y Gobierno, de pueblo y nación, quien día a día, se supera y pensando y sintiendo en su independencia, se afana y perfecciona hasta que no quede un invasor en nuestra patria.

¡Los blindados! ¡Los tanques!

Qué orgullo, merecido orgullo, ponen nuestros soldados, todo nuestro pueblo al verlos pasar.

Su pesado y macizo resonar significa el endurecimiento de nuestro Ejército Popular su capacitación, su incorporación a la técnica moderna de la guerra.

La complicación de los carros de combate ha sido por completo incorporada y asimilada no ya por nuestros jóvenes estudiantes y obreros, de un cierto nivel cultural, sino también por nuestros campesinos que, enfebrecidos de entusiasmo y encendido amor a España, se esfuerzan y alcanzan el completo dominio de la técnica en todos sus matices: en las fábricas y en el frente.

Hoy los tanquistas del Ejército Popular, tienen una experiencia equivalente a la de aquellos ejércitos hechos en largos años de entrenamiento y educación universitaria.

Y esos mismos muchachos, con sus inconfundibles rostros que desfilaron días antes de las maniobras delante del ministro de Estado y del General Rojo, acompañando a la diputada inglesa Dr. Summerskill son los que luego han roto las líneas del invasor, han destrozado las alambreadas enemigas y se han cubierto de gloria en el Ebro.

LA BATALLA DEL EBRO (Continuación)

tración. Aquel hombre era Pedro Ruiz, el sargento Pedro Ruiz. Porque hoy es de nuevo sargento. El Ejército Popular sabe premiar a sus héroes olvidando incluso las faltas cometidas.

La casita encantada o el huerto del Francés

Era el 44 Batallón de la vieja XI Brigada el que avanzaba por aquel sector. Allá, a lo lejos, se veía una casita y Luis Vizcarro, percibió claramente como desde una de las ventanas se hacían señales con un pañuelo blanco. Después de advertir a los demás compañeros y pensando que se trataba de alguien que solicitaba trato de rendición bajo bandera blanca, se adelantó hasta la dicha casita. Pero una vez que fué allí, los demás vieron que no salía, por lo que desplazaron otro soldado, un internacional, para que viese que pasaba. Este acudió allí y a los pocos momentos de entrar oyeron un disparo. Entonces nuestros soldados comprendiendo que se trataba de una traición, cercaron la casa y a los pocos momentos estaba en nuestro poder con Luis Vizcarro liberado y 26 prisioneros.

Y además el cadáver, caliente aun, del Internacional abnegado que, generosamente, había ido a ver qué suerte corría Luis Vizcarro. Delante de él, de Vizcarro, fué fusilado. El pueblo español no te olvidará jamás, camarada. Y vengará la traición de que has sido víctima.

Mujeres y niños de parapeto

Así, por increíble que parezca, han llegado a combatir los invasores. El túnel de Fayón estaba ya batido por nuestras ametralladoras y era un punto decisivo para nuestra penetración ya que no estaba fortificado.

Necesitaban los traidores obstruirlo fuese como fuese. Pero lo habían intentado ya varias veces y no lo consiguieron. Su situación era cada vez más crítica. Y de pronto, cuando nuestros soldados preparaban el asalto definitivo, en la boca del túnel comenzaron a aparecer mujeres y niños oyéndose de vez en

cuando algún disparo de pistola que patentizaba el método fascista seguido con mujeres y niños españoles.

Si; de momento ganásteis la partida ya que pudisteis fortificar. Habéis triunfado una vez más con vuestro método. No importa. El pueblo español sabrá haceros morder el polvo de la derrota limpia y decisiva con el esfuerzo de su sangre generosa.

Cesarán vuestros crímenes: lo prometemos.

La lucha continúa. Cada día se renuevan las batallas parciales. El invasor pone toda su rabia convertida en metralla para lograr su intento.

Es inútil. Nuestros hombres, escos, esos mismos de los brevísimos sucesos que hemos señalado, el espíritu único del Ejército Popular, está firme en el terreno conquistado.

Los héroes que han asombrado al mundo con el audaz paso del Ebro, sabrán asombrarle de nuevo resistiendo todo cuanto el invasor intenta contra ellos.

LA FLOTA DE LA REPÚBLICA

NUESTROS HERMANOS DEL MAR

El "José Luis Díez", con el pabellón de la República enarbolado, llega triunfalmente a Gibraltar

A punto de cerrar el presente número, se publica en la prensa diaria el siguiente comunicado a propósito de la hazaña realizada por el "José Luis Díez" heroicamente. En tierra, mar y aire, nuestros hombres, cada día más, elevan su espíritu en una competencia de emoción y sacrificio por la patria en peligro; crece su esfuerzo cuajado en múltiples y a cual mayores hechos asombrosos por su arrojo. El comunicado dice así:

"El destructor republicano "José Luis Díez", que se encontraba en reparación en el puerto de El Havre, recibió

orden de incorporarse al resto de la flota y en la madrugada de hoy forzó el paso del Estrecho de Gibraltar, entrando en esta plaza a las cinco horas.

Toda clase de acechanzas e intentos de soborno se han empleado por los facciosos para tratar de apoderarse del buque, tanto en territorio francés como a su salida, pero todos ellos fueron, sin vacilación, rechazados por el comandante y la tripulación íntegra del barco. Fracasados en sus propósitos los facciosos movilizaron todas sus fuerzas navales, situándolas a la entrada y a la salida del Estrecho y, cruzando otras unidades en el interior de él en dirección norte sur, al mismo tiempo que lanzaban a los cuatro vientos la seguridad del hundimiento o captura del destructor republicano.

Arrostrando decididamente todos los riesgos, a pesar de la inevitable perspectiva de lucha tan desigual, contra fuerzas infinitamente superiores, el "José Luis Díez", después de burlar al "Cervera" y al "Navarra", que vigilaban a poniente el Estrecho, mantuvo combate con el "Canarias", tres destructores y dos lanchas torpederas, intentando incluso el abordaje. Una salva de artillería del "Canarias" le produjo averías. Intimidada la rendición, continuó la acción hasta alcanzar el puerto de Gibraltar donde se encuentra actualmente; ni capturado ni hundido, como los facciosos presumían, sino puesto a cosechar nuevos laureos para España, a la que su mando y tripulación acaban de dar una nueva prueba de heroísmo republicano.

El presidente Negrín, ante tal hazaña, ha enviado un telegrama al Cónsul de España en Gibraltar para la tripulación del "José Luis Díez", que dice:

"Para Comandante del "José Luis Díez", Juan Antonio Castro: Reciba en mi nombre y en el del Gobierno, la más emocionada felicitación por heroísmo de que ha dado pruebas la dotación del barco de su mando y exprese a todos el agradecimiento del país por su brillante comportamiento. — NEGRÍN.

JUAN MODESTO

JEFE DEL EJÉRCITO DEL EBRO ASCENDIDO A CORONEL

Excmo. Señor: De acuerdo con el Consejo de ministros y en vista de las atribuciones que me confiere el Decreto de 4 de enero del corriente año (D. O. núm. 4), modificado por otro de 22 de abril último (D. O. núm. 93), he resuelto conceder el ascenso al empleo superior inmediato al teniente coronel de Milicias don Juan Modesto Guilloto, como recompensa a su distinguida actuación en diversas operaciones de guerra, desde el 22 de abril del año actual y, muy especialmente, a los extraordinarios méritos contraídos en las operaciones del Ebro, asignándole en su nueva categoría la antigüedad de 25 de julio último de conformidad con lo dispuesto en las Normas undécima y octava transitoria de la Orden Circular de 24 de abril citado (D. O. núm. 101).

Lo que comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento. — Barcelona, 19 de agosto de 1938.

NEGRIN.

A punto de terminar el presente extraordinario de "EJERCITO DEL EBRO", se hace pública la noticia que recogemos aquí.

Nuestro Jefe, Modesto, ha sido ascendido a Coronel. Su actuación en la batalla del Ebro le ha valido ese galardón que la República no regatea a quien de verdad, profunda y eficazmente, con toda el sentido de responsabilidad que caracteriza a nuestro enérgico Jefe, sabe poner en su defensa no ya su vida, valerosamente arriesgada, sino el esfuerzo máximo de su inteligencia concentrada y decidida lograr la victoria.

Por él, por la honda alegría que habrá producido su merecida recompensa a nuestro Jefe, Coronel Modesto, nos alegramos también, compariéndola, haciéndola nuestra, todos los soldados del Ejército del Ebro. Pero, además, y de un modo más objetivo, por España, por la República, que reconoce, con ese ascenso y cuenta, desde hoy, con un nuevo Coronel como Modesto en las filas heroicas del Ejército Popular.

En mi puesto de mando, a las veinticuatro horas del día doce de Agosto de 1938.

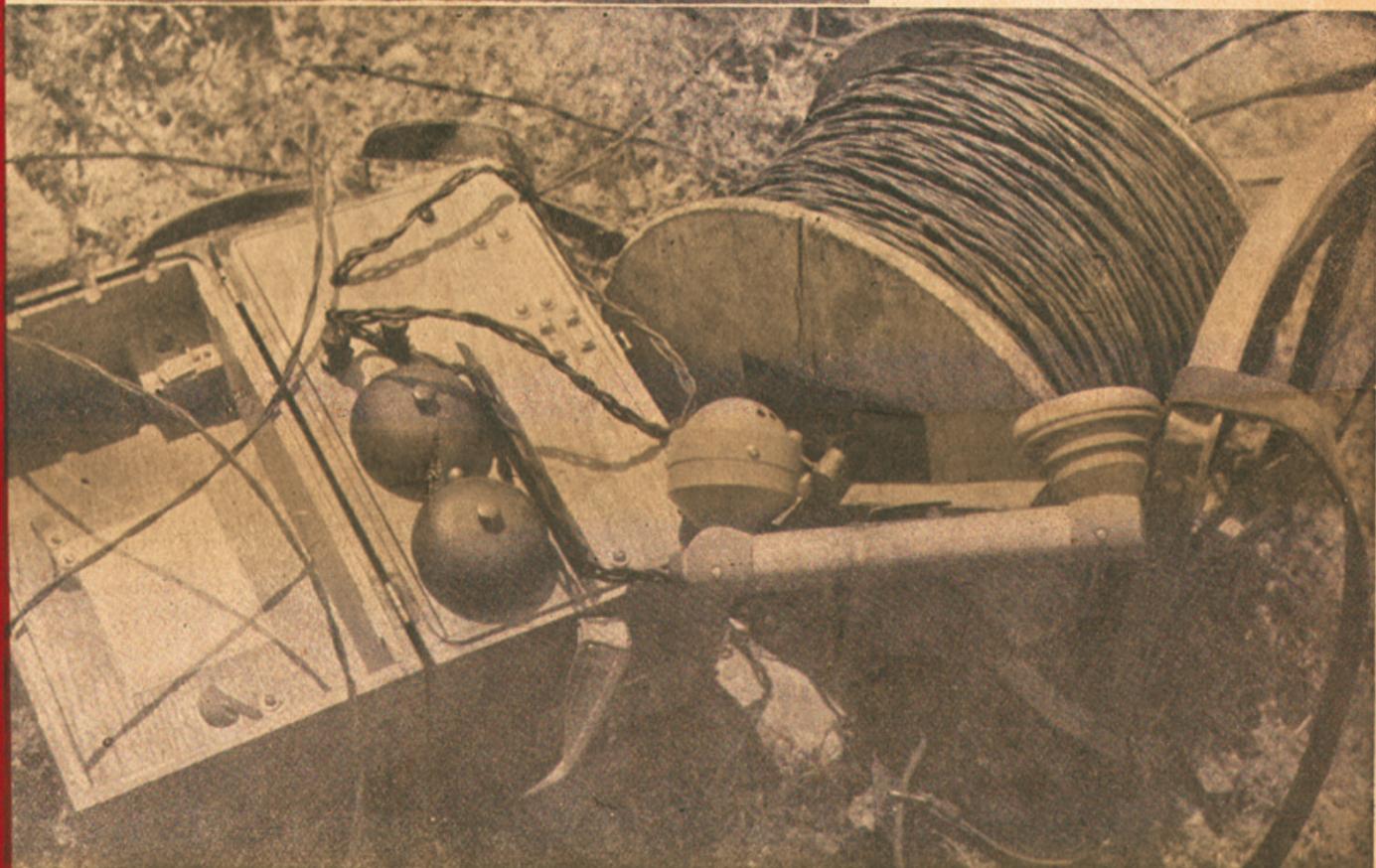
La 11.^a División del V Cuerpo de Ejército está escribiendo, con su actuación de estos días, una de las páginas más brillantes y heroicas de esta guerra de Independencia.

Todas las tropas de este Ejército han sabido, desde el día 25 del pasado Julio, llevar a una altura digna de su veteranía, el comportamiento que la Patria exige de sus verdaderos hijos. En cada momento, en cada situación, como resultando de cada aspecto del combate, a una Unidad —la que actúa— quien se distingue. Hoy, en este duro período de la batalla del Ebro, frente a un enemigo cada vez más organizado, menos sorprendido y mejor dotado, es la 11.^a División la que tiene frente a sí la presión más dura y feroz.

Avalanchas de fuego de aviación y artillería, centenares de armas automáticas, unidades de choque enemigas, disputan a los soldados de la 11.^a División cada metro de terreno. Pero la vieja Unidad sabe que resistir es esperar al enemigo y desgastarle, es asegurar la victoria más importante de esta guerra y es acelerar la decisiva. Y resiste y ocupan respectivamente cada posición que ha sido necesario desalojar ante el desproporcionado derroche de fuego lanzado contra ella.

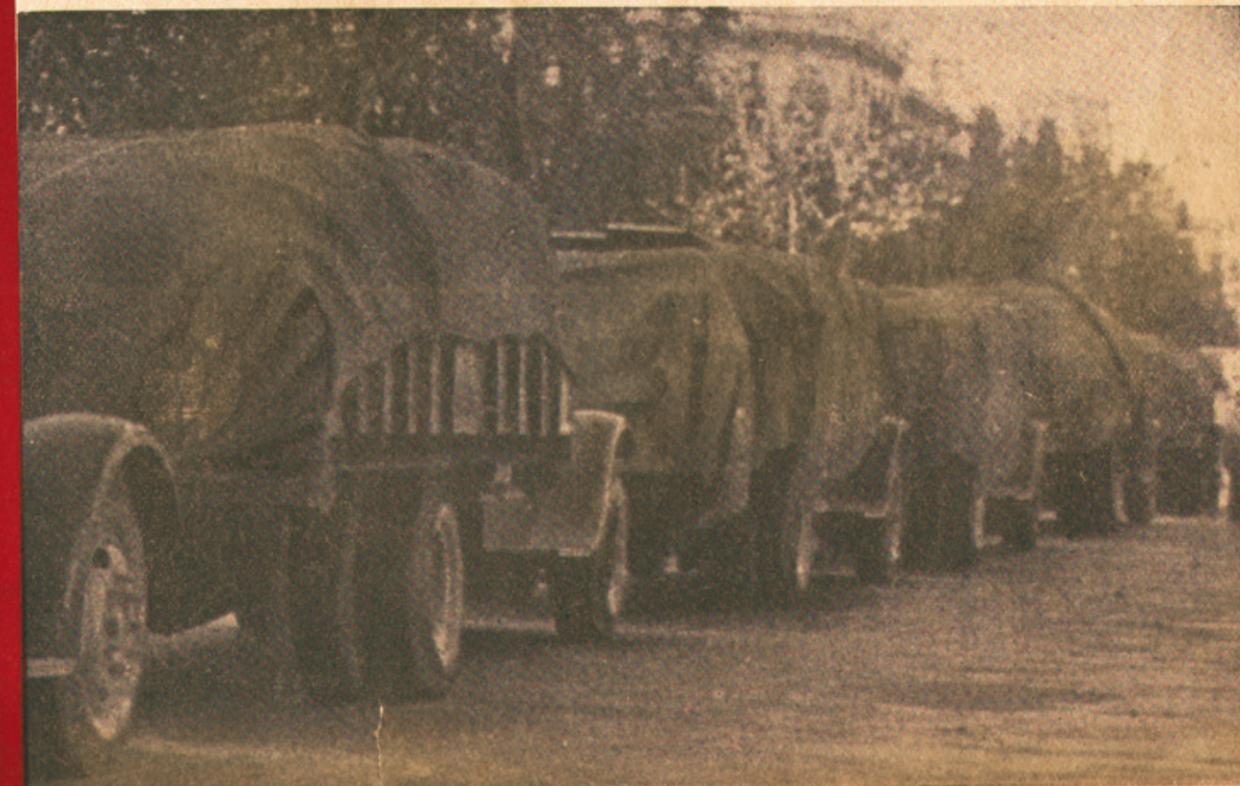
Siento orgullo, una vez más, por la 11.^a División y al publicar esta Orden General, al hacer patente este orgullo, cada combatiente del Ejército del Ebro lo sentirá también, por contar a su lado con camaradas así, que son los que alcanzarán, con su sacrificio, la liberación de nuestra Patria invadida.

D. O. del Jefe del Ejército.
EL JEFE DEL ESTADO MAYOR
SANCHEZ RODRIGUEZ.



Mientras pelea la infantería, mientras avanzan los soldados, la línea telefónica transmite la situación, las órdenes del mando, etc. Los hombres de transmisiones se han jugado la vida antes para que funcionen con toda precisión.

El transporte, en la guerra moderna, es esencial. Las tropas necesitan tener una movilidad extraordinaria. Una organización rigurosa de este servicio, se diría, por medio triunfo. Y nuestro transporte, ha demostrado ahora, en el Ebro, su estupenda organización.



TRANSPORTES

Por los improvisados puentes sobre el Ebro, todos los días rotos por la aviación a fuerza de metralla y todos los días renovados a fuerza de tenacidad y valor, se ven, en determinados momentos, pasar largas, larguísimas filas de camiones.

Los conductores no vacilan. Saben que han de pasar, que es necesario que pasen y eso basta. Los camiones pesadamente hacen retumbar lo que parecería insuficiente resistencia de los puentes.

De un momento a otro podrían venir "las pavas". Pero los camiones no tienen porque pensar en esto; también van y a todas horas sobre los soldados en línea y no ceden.

Con su pesado paso las caravanas siguen avanzando. Nada los detiene y puente adelante todo cuanto es necesario que cruce el Ebro, lo cruza desde luego, haciendo así inútiles, baldíos los brutales esfuerzos de la aviación extranjera.

En las operaciones del Ebro los hombres del Cuerpo de Tren han sabido demostrar su dignidad y su condición de luchadores por nuestra independencia.

TRANSMISIONES

En la guerra moderna, muchas veces, la situación decisiva del combate, es cuestión de segundos.

De que el mando superior de las grandes unidades que actúan en extensiones de terreno muy extensas, tenga en cada instante la información exacta de la situación, depende el resultado de una maniobra importante, de una orden decisiva de refuerzos, etc., etc.

Sólo con una red telefónica, cuyo funcionamiento a través de las NORMALES CIRCUNSTANCIAS de la batalla (bombardeos, trepidación, roturas, etc.) está asegurado de informaciones directas y precisas.

Y esa garantía del funcionamiento en las transmisiones, la dan en último término, esos hombres del alambre, "los del rollo". Los que están sujetos a todos los riesgos de la batalla, —las líneas de comunicación se extienden, naturalmente, por las primeras líneas de combate— sin poder contar con ninguna de las seguridades.

Desarmados teniendo que trabajar muchas veces en terrenos descubiertos, batidos, su moral tiene que ser tan firme como para que su trabajo es realizado serenamente, concienzudamente.

Una de las características de las estaciones en el Ebro, ha sido la precisión. Y esa precisión se debe a esos "del rollo", para quien España guarda su recóndito agradecimiento.



Ojos y oídos del mundo

para el soldado.

«EJERCITO DEL EBRO»

recoge hoy en sus páginas comentarios de diversos periódicos extranjeros sobre las operaciones militares del Ebro. Unos, de los momentos inmediatos al comienzo de nuestra ofensiva y, otros, de días más tarde. Asimismo incluimos el testimonio de tal cual periodiquito franquista de más allá de la frontera para que, en su propia salsa, se aprecie la derrota forzosa e inevitablemente reconocida incluso por ellos.

Esperamos que nuestros soldados, al leer estas líneas, tomen conciencia de su actuación y en la perspectiva de la distancia tengan la clara evidencia de su responsabilidad frente al mundo que concentra en ellos, después de la victoria del Ebro, toda su atención.

DAILY EXPRESS (gran diario de información)

“En el tiempo de 72 horas, las tropas gubernamentales han ocupado más cantidad de terreno que en el curso de todas sus ofensivas anteriores unidas: Brunete, Belchite y Teruel.

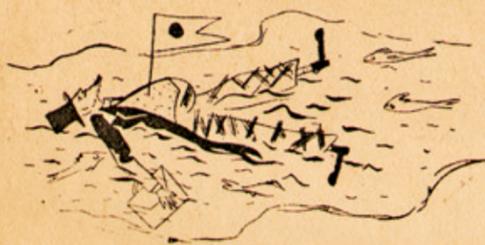
Los once pueblos y pueblecillos tomados hasta aquí han sido rápidamente sobrepasados dejando solamente una decena de soldados para guardar cada localidad...”

THE MANCHESTER GUARDIAN (periódico de trabajadores)

«IMPORTANCIA DE LA BATALLA DEL EBRO»

Al cabo de tres meses de reorganización y eficiente entrenamiento, los republicanos, mediante su bien planeado e inesperado avance sobre Gandesa, han evitado el avance de los nacionalistas contra Valencia. Han relevado los fatigados defensores del frente de Levante, cuya obstinada y gradual retirada durante tres meses, ha inflingido las máximas pérdidas en las exhaustas fuerzas del general Franco y absorbido sus reservas.

Y esto se ha conseguido mediante una ofensiva llevada a cabo con un minimum de pérdidas en sus primeras etapas, debido a realizarse en un territorio débilmente sujeto; los rebeldes creyeron que el Ebro se bastaba como obstáculo para evitar cualquier contrataque.



Avanzando sobre Gandesa y conquistando la curva del Ebro, los republicanos han ganado una ancha «cabeza de puente» sobre el Ebro. Su flanco izquierdo está protegido por montañas y el derecho por el Ebro en las cercanías de Fayón. Los republicanos han conseguido limitados objetivos, que han consolidado prudentemente, en espera de los contrataques que sin duda serán muy costosos para los rebeldes.

La mayor dificultad de los republicanos estriba en mantener sus comunicaciones a través del Ebro. Variando el nivel de las aguas del río, mediante el control de las esclusas de Trepmp, los rebeldes han añadido una nueva complicación a la tarea. El transporte republicano tiene que abrirse paso en uno y otro sentido, a través del río, mediante barcos y pontones —algunos contruidos con barcas traídas de la costa— que son bombardeados sin cesar por la aviación. Sin embargo, las fuerzas antiaéreas obligan a los aviones a mantener una gran altura y los destrozos son inmediatamente reparados por los ingenieros, a pesar de la elevada temperatura de la estación y la lluvia de bombas y fragmentos de granadas de los antiaéreos.

Hacia el norte, desde Fayón a la frontera francesa, mientras los nacionalistas se concentran sobre Valencia, los republicanos se han fortificado desde el mes de abril. Poseen defensas modernas, dirigidas por expertos y que se extienden muchas millas detrás del frente. Los observadores extranjeros han sido inmensamente impresionados y consideran que actualmente Cataluña es casi inexpugnable.

Crean que las operaciones revelan una elevada moral y organización, sólo contrabalanceadas por la ingente superioridad de Franco en fuerzas de aviación y recursos técnicos. Bajo las presentes circunstancias, creen los observadores que es imposible predecir la duración y resultado de la guerra.

Entretanto los republicanos, entusiasmados con la propaganda netamente nacionalista del Presidente del Consejo, Dr. Negrín, tienden evidentemente a gastar la moral de los rebeldes, mediante la resistencia y ocasionales ofensivas locales, consideradas como el mejor medio de defensa.

The Daily Telegraph

Morning News

THE DAILY TELEGRAPH (independiente)

«LA TAREA DE FRANCO EN EL FRENTE DEL EBRO»

Posiblemente no llegará a tiempo para hacer con éxito una contraofensiva.

Estoy actualmente convencido de que la ofensiva nacionalista si llega a realizarse, será demasiado tardía para conseguir la finalidad de rechazar al otro lado del Ebro las divisiones gubernamentales, sino a fuerza de tiempo y de una lucha costosa.

El incesante bombardeo por los nacionalistas a través de los puentes del Ebro, no ha impedido que cruzasen lo necesario. Con todo, hay numerosos barquitos en condiciones de operar sin interrupción durante la noche. Centenares de barcas de pesca trabajosamente arrastradas desde el mar, han sido rápidamente puestas en servicio.

He completado una gira de dos días a través de catorce ciudades y aldeas reconquistadas por la ofensiva gubernamental. Se ha establecido el Cuartel general y depósitos de Intendencia y comenzado el trabajo de limpieza. El frente se encuentra relativamente tranquilo y los soldados disfrutaban de su primer día de descanso, al cabo de diez días de constante fuego.

News Chronicle

NEWS CHRONICLE (liberal)

«Este avance republicano demuestra bien claramente que aquellos que afirmaban que la guerra sería acabada en muy breve plazo, tomaban sus descomos por realidades. «Las últimas horas de Madrid», tal era el título que ponía en sus columnas un periódico en noviembre de 1936. Pero Franco no está todavía en Madrid, y Barcelona y Valencia no se defenderán con menos resolución.

Cualquiera que sea la importancia militar final del avance del Ebro, su valor psicológico es enorme: un Ejército tiene que tener victorias para no ser desmoralizado; y este éxito asombroso ha dado una nueva esperanza a los hombres que luchan, completamente solos, por su libertad y por la independencia de su país...»

Y en otro lugar de este mismo periódico:

«Esfuerzos desesperados han sido hechos por los rebeldes para contener este avance.

Enormes cantidades de aviones italianos y alemanes han sido utilizados pero sus bombardeos y ametrallamientos no han conseguido paralizar la ofensiva.

Se supone que las pérdidas de los republicanos son ligeras lo que demostraría que, en esta operación, la aviación ha fracasado ante la infantería...

El factor más significativo de todos ha sido la asistencia prestada a las fuerzas republicanas por la población de más atrás de las líneas de Franco. Este factor, oficialmente admitido por los comunicados rebeldes, reduce a la nada su aseveración de que el pueblo se encuentra a su lado.



Este empuje súbito y coronado hasta la fecha de éxito, es considerado por los expertos militares como una de las más grandes realizaciones de la guerra. Eleva considerablemente la moral de las tropas y población civil de los gubernamentales y desacredita a aquellos que profetizaban la catástrofe en algunas semanas o meses más.

L'ÉPOQUE

L'ÉPOQUE (fascista)

«LOS NACIONALISTAS HAN HUNDIDO EL FRENTE ROJO AL SUR DEL EBRO»

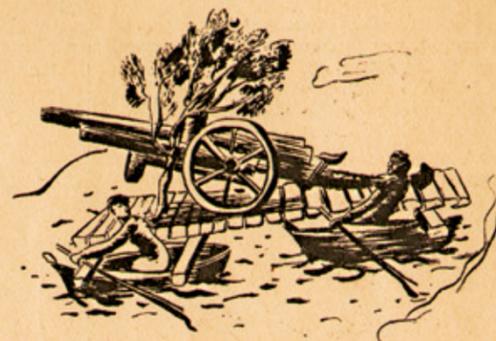
La infantería huye en derrota, ametrallada por doscientos aviones.

Las noticias que nos llegan de España parecen indicar que la batalla del Ebro ha cambiado de curso.

Atacando por la espalda al ejército franquista que marchaba sobre Valencia, atravesando el Ebro, y manteniéndose al sur del río, los rojos —a pesar de las afirmaciones optimistas de Zaragoza— consiguieron un éxito de los más limpios.

La operación fué conducida con un vigor y un sentido de sorpresa inéditos en los ejércitos gubernamentales.

Parece, sin embargo, que el éxito de los rojos quedará sin continuación y que corre el peligro de transformarse en una cruel derrota».



“EN MENOS DE 12 HORAS los nacionalistas han recuperado las posiciones perdidas hace 15 días.

Las tropas del general Franco han llegado nuevamente a la orilla derecha del Ebro.

Ce soir

GRAND QUOTIDIEN D'INFORMATION INDEPENDANT

CE SOIR (liberal)

«LOS REPUBLICANOS RESISTEN EN EL EBRO A TODOS LOS CONTRATAQUES ENEMIGOS»

A pesar de los contrataques de los rebeldes en el frente del Ebro, las fuerzas republicanas mantienen la iniciativa de las operaciones en este sector. Un ataque de los gubernamentales emprendido anoche en dirección a Fayón, permitió a éstos, después de un violento combate, apoderarse de las cotas 301, 304 y 266 que dominan la ciudad por el norte.

Las riberas del Ebro son objeto de un intenso bombardeo por parte de los rebeldes, a fin de fatigar las tropas y convoyes que pasan el río, pero su acción, en definitiva, es ineficaz.

«UNA GRAN BATALLA EN EL FRENTE DEL EBRO. EN EL SECTOR DE ALBARRACIN LOS REPUBLICANOS MEJORAN SUS POSICIONES»

En el frente del Ebro, mientras los republicanos consolidan sus posiciones, los rebeldes atacan. En particular, en el sector de Fayón y de Mequinenza, al norte y al sur del nuevo frente, donde han sido concentrados todos los refuerzos rebeldes e italianos. Sus asaltos han sido rechazados hasta el presente. El Estado Mayor español preveía una reacción adversa muy fuerte. Desde que los republicanos se apoderaron del macizo alrededor de Gandesa, no han cesado de fortificar el terreno, a fin de poder rechazar esta contraofensiva.

La aviación de ambas partes continúa jugando un papel importante. Los aviones rebeldes vuelan sobre las orillas del Ebro, mientras los aparatos republicanos de bombardeo y de observación vigilan y bombardean las concentraciones rebeldes alrededor de Gandesa y los convoyes sobre las rutas de Gandesa a Albarracín y de Gandesa a Valderrobles, únicas vías por las cuales los rebeldes pueden recibir refuerzos.

Salamanca anuncia esta noche éxitos importantes de sus tropas, pero no hemos recibido en Francia confirmación alguna de estas noticias.

LOS ITALIANOS ATRIBUYEN UNA GRAN IMPORTANCIA AL FRENTE DEL EBRO

La acción iniciada por los rebeldes sobre el frente del Ebro, se anuncia en toda la prensa con títulos llamativos. En largos telegramas de sus corresponsales particulares, los diarios relatan todas las fases de la batalla, etc., subrayando la resistencia que preparan los republicanos, previendo que la lucha será muy sangrienta.

Daily Herald

DAILY HERALD (liberal)

El avance de las tropas leales, victoriosas sobre el frente del Ebro, puede muy bien transformarse en una de las batallas decisivas de la guerra.

Ya ha influido muy considerablemente en la campaña mediterránea puesto que los ataques rebeldes en dirección a Sagunto, al sur, han perdido, en las últimas 48 horas, su vigor y su terquedad primitivas.

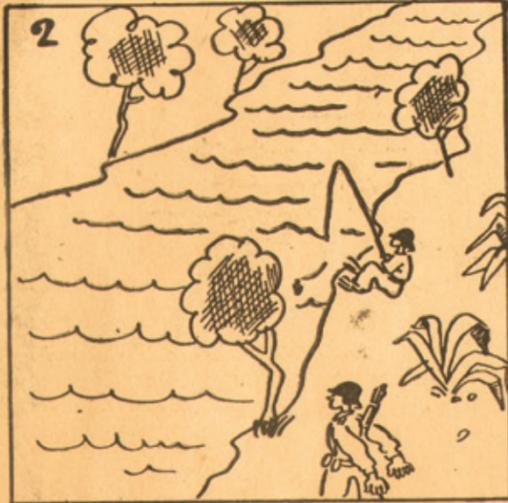
Las tropas leales han consolidado hoy sus posiciones sobre las 400 millas cuadradas (más de seiscientos kilómetros cuadrados) de territorio que han arrebatado a los rebeldes desde el lunes.

Los republicanos actualmente han atravesado el río en doce direcciones; han hecho más de 5.000 prisioneros y se han apoderado de un importante material de guerra. (Enviado especial.)

ATRAVESAMOS EL EBRO.
¡TENEMOS MUCHO CEREBRO!



Y también, sin discusiones
tenemos muchos riñones.



Hay que atravesar el río,
menos mal que no hace frío.



El que no sabe nadar
se tiene que fastidiar.



Ahora dice que bebe para olvidar.

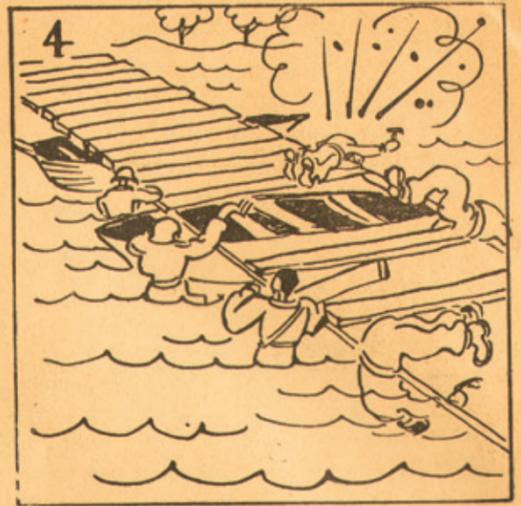
HUMOR



¡Como resisten estos rojos, chico!



¿Y como sabes que es un oficial español?
Porque habla el alemán, reniega en italia-
no y manda un batallón de moros.



Pero hay unos pontoneros
que valen mucho dinero.



Y a pesar de la aviación
tenemos mucho tesón.



Y el invasor extranjero
fué el sorprendido primero.



La lluvia no nos deja avanzar
¿Pero que lluvia?
¡La lluvia de los "Fiats"!'

EL EJERCITO POPULAR ATACA Y AL TERCER DIA...

En toda guerra un ataque implica un inevitable contrataque. Pero en la guerra moderna, guerra de posiciones fortificadas por definición, mucho más.

Ningún enemigo se resigna a perder unas posiciones que no sólo valen por sí mismas, sino porque forman parte de todo un complicado sistema defensivo.

Pero además todo el prestigio de una propaganda manejada profusamente queda en entredicho si ahora el ejército "nacional" no logra, a pesar de sus bravatas, reconquistar las posiciones que el Ejército Popular ha sabido arrebatarse.

Todos sus elementos ofensivos lanzados furiosamente se emplean ahora contra las posiciones que la República ha conseguido en la orilla sur del Ebro. Es preciso, absolutamente preciso, que a pesar de todo no den un paso.

La consigna del Dr. Negrín conserva en estos momentos toda su validez y toda su actualidad: resistir es crear las condiciones de la victoria; resistir para atacar.

Resistimos entonces para atacar ayer; resistiremos hoy, pase lo que pase, para atacar de nuevo mañana aun más fuertemente.

El ejemplo de esa heroica 11 División ya veterana en nuestra guerra, tiene que ser el altísimo ejemplo en que se miren todas nuestras unidades. ¡Ni un paso atrás!

Todos los elementos acumulados por el enemigo han de resultar pequeños para forzar nuestra resistencia.

¡Firmes los soldados del Ejército Popular!

La base moral de un buen Ejército es una disciplina organizada. Un ejército que sabe hacer, precisamente, aquello que se le ordena y nada más.

El Ejército Popular recibió la orden de cruzar el Ebro y le cruzó alcanzando esos magníficos resultados: pueblos, material, hombres liberados, etc.

Hoy el Ejército Popular tiene una nueva orden: mantener las posiciones conquistadas en el Ebro. Resistir los contrataques enemigos por duros que sean. ¡Lo cumplirá!

Esos cientos de kilómetros cuadrados no pueden volver a manos de los invasores. Nuestro honor de soldados españoles lo exige así.

El material bélico llegado a nuestro suelo para cortar vidas españolas ha cambiado su destino y hoy solamente puede atacar y destruir a los odiosos invasores.

La República, España, con todos los siglos de su historia, lo exige así de vosotros, soldados del Ejército Popular: ¡sed dignos de ese llamamiento!

¡Resistid! ¡Resistid siempre!

"LA GLORIOSA"

Si en los primeros momentos de las operaciones del Ebro la batalla fué, justamente, calificada como "el duelo entre la infantería republicana y la aviación italo-alemana, hoy, cuando aquella primera fase ha cambiado de matiz y nuestra aviación, "la Gloriosa" ha tomado parte, habría que decir que estamos viviendo el triunfo absoluto de la aviación republicana".

Nuestros soldados, los hombres heroicos cuyo conjunto forma la mejor infantería del mundo, han podido ver, en estos últimos días, como sus hermanos del aire sentían en lo vivo la noble emulación de su ejemplo y también ellos, nuestros pilotos, han sabido asombrar al mundo como antes hicieran los soldados de tierra.

Esos 110 aparatos extranjeros derribados durante las operaciones, derribados en su mayor parte por nuestros cazas en jornadas como las del día 25, en que 33 aparatos enemigos han picado definitivamente, son el mejor lenguaje que pueden hablar.

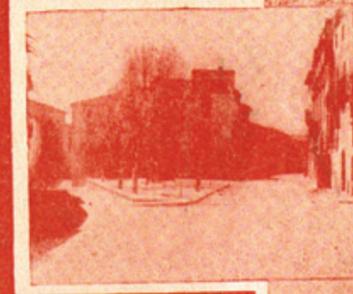
"La Gloriosa", título que conquistó nuestra aviación en la defensa de Madrid, lo ha revalidado hoy defendiendo el cielo catalán con todo el entusiasmo, con mayor bravura, si esto fuera posible, cada día.

Y es el hombre, por encima de la máquina, lo que nos da este triunfo como en su día nos dará el definitivo sobre la invasión. En su campo, en la zona invadida, el fracaso será siempre en este aspecto porque nadie allí puede sentir la guerra como una empresa noble y digna de cualquier sacrificio como tiene en España, nuestra gente, la conciencia de estar defendiendo la Independencia. Por eso se arriesgan nuestros hombres y aun estando muchas veces en inferioridad de condiciones, gracias a la política de "no intervención", han sabido resistir siempre y muchas veces triunfar.

Ese matiz espiritual es nuestro mejor motor y la más formidable de las pólvoras. Lo que hace que cada uno de nuestros hombres se sienta, él solo, responsable ante España de su independencia. Y nuestros pilotos que participan de esa dignidad y de esa conciencia, lo han sabido demostrar una vez más en estos días. No serán los últimos.

¡Gloria a nuestros heroicos pilotos!

FRONTERA EN SECO LA OFENSIVA ENEMIGA EN LEVANTE Y EXTREMADURA



CONQUISTAN 11 PUEBLOS



TOMA AL ENEMIGO 3 CAÑONES DEL 15.5 Y 9 DEL 10.5



EJERCITO

VUELVEN A SER ESPANIOLES 800 KM

SE LIBERAN 5.000 HOMBRES SOMETIDOS AL INVASOR

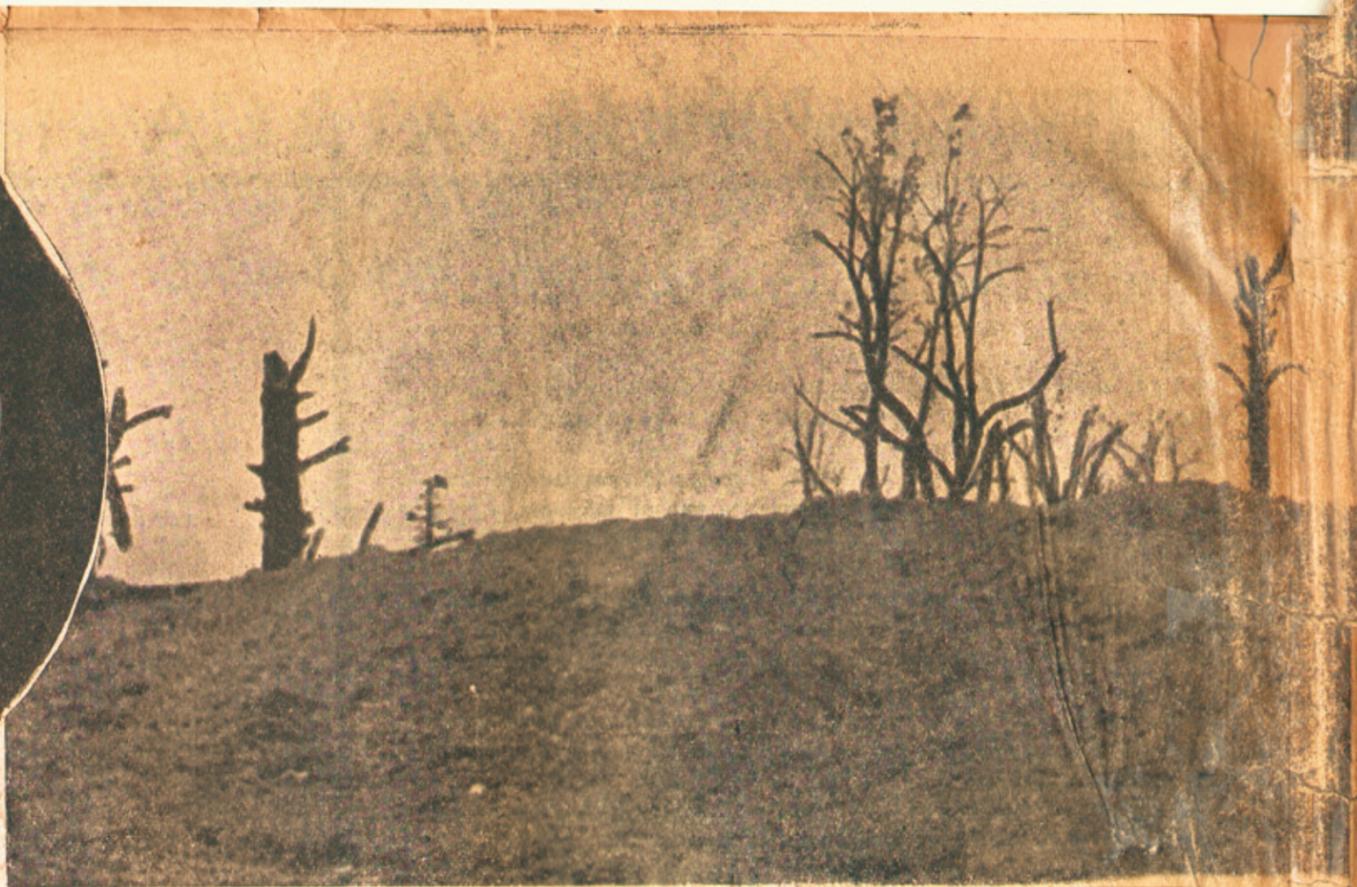


SE APODERAN NUESTROS HOMBRES DE 5 CAMIONES COMPLETOS DE MUNICION DEL 15.5 Y UN TREN DE ROPA, VIVERES Y MUNICION



SE ARREBATAN 400 CABALLOS, MUCHAS AMETRALLADORAS, MORTEROS, FUSILES, ETC.

¡ASI SE DEFIENDE ESPAÑA CONTRA LOS INVASORES!



MADRID

Entre los objetivos estrictamente militares de las operaciones del Ebro, uno era la solidaridad con otros frentes. El Ejército Popular, como un todo único, no está disgregado en dos o más frentes sin ligazón entre sí. Muy al contrario, Madrid, por ejemplo, sigue siendo aquí, en el Ebro, un motivo de orgullo, un ejemplo que mueve a nuestros hombres a sus empresas más arriesgadas. Como Levante, como Extremadura. Sus éxitos son nuestros éxitos y son nuestras sus necesidades y problemas. Del mismo modo que allí, estamos seguros, los combatientes del Ebro no sólo son para ellos, combatientes de otros sectores, motivo de alegría por la ayuda eficaz que hayan podido registrar, sino por la victoria misma alcanzada, por el Ejército Popular, todo el Ejército Popular, cruzando heroicamente el Ebro.



SOLIDARIDAD

VALENCIA

Como Madrid un día, como Barcelona el suyo, Valencia ha sabido demostrar qué temple era el de sus hombres requeridos a emplearse abnegadamente en la lucha.

Los momentos de angustia encuentran siempre en los corazones españoles una firme voluntad de agotarlos antes que un desfallecimiento y desmayo dócil ante ellos.

Y así, cuando el invasor acumulando todos sus elementos, toda su aviación y artillería, quiso apoderarse de las campiñas valencianas, tuvo que pararse agotado, ante un nombre que si en Madrid, por ejemplo, se llamó Guadalajara, en Levante se ha dicho Viver.

La victoria de Viver, frente a las divisiones italianas, es el timbre de gloria que Valencia añade hoy a su tradición. Los soldados del Ebro lo acogieron, en su día, con íntima y arrebatada emoción. Emoción que hoy manifiestan, encendida y brillante, en su ataque y resistencia por las márgenes del Ebro, llevando en sus estandartes y pabellones, entre otras intenciones, altas y nobles, la de liberar al heroico pueblo de Levante.

